



UNILA
Universidad Latina

UNIVERSIDAD LATINA
CAMPUS CUERNAVACA

LICENCIATURA EN PSICOLOGIA (SUA)

INCORPORACIÓN A LA UNIVERSIDAD

NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO CON CLAVE 8344-85

**AUTOESTIMA EN UN GRUPO DE NIÑAS Y NIÑOS DE 8 A 12 AÑOS CON
PADRES DIVORCIADOS.**

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

TANIA LILIBETH MOLINA SANCHEZ

DIRECTORA DE TESIS:

MTRA. CARMEN DE JESÚS MÁRQUEZ FLORES

COMITÉ RECEPCIONAL:

MTRA. GABRIELA SALEM PEREZ

DRA. OLGA MARIA SALINAS AVILA

CUERNAVACA, MORELOS

FEBRERO, 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I. Dedicatoria

A Dios, por haberme permitido culminar mi carrera profesional, también por darme la sabiduría, entendimiento y todas las bendiciones derramadas para hacer posible uno de los mayores éxitos en mi vida.

A mis padres, Isidra y Juan Emilio por su constante amor, por su deseo en mi superación personal, por su apoyo incondicional tanto económico como moral. Sin su ayuda no habría logrado estudiar mi carrera y sobre todo poder titularme.

A mis hijos, Ivana Leilani y Liam Ivan por tener paciencia, por su apoyo y comprensión cuando tenía tareas y no podía cuidarlos como debía, ¡los amo!

A mi pareja, Isrrael Galindo Mendoza por todo su amor y apoyo incondicional a pesar de la distancia, ¡te amo!

II. Agradecimientos

Esta investigación es el resultado de mi esfuerzo, paciencia y dedicación.

Ante todo, debo agradecer a Dios por haberme permitido la realización de esta investigación.

A mis padres Isidra y Juan Emilio, por su constante amor para mi superación personal.

Agradezco a mi asesora la maestra Carmen Márquez Flores por la asesoría permanente, la motivación constante, su guía y orientación en este trabajo. Gracias por toda su colaboración.

III. Índice

Contenido

I. Dedicatoria	I
II. Agradecimientos	II
III. Índice.....	III
Resumen	V
Introducción.....	VI
CAPITULO I ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACION.....	1
1.1 Antecedentes	1
1.2 Planteamiento del problema	4
1.3 Preguntas específicas de investigación	5
1.4 Objetivo.....	5
1.4.1 Objetivo general.....	5
1.4.2 Objetivos específicos	5
1.5 Justificación.....	6
1.6 Alcances y limitaciones.....	7
1.6.1 Alcances.....	7
1.6.2 Limitaciones.....	7
CAPITULO II. MARCO TEORICO.....	8
2.1 Desarrollo humano	8
2.1.1 Desarrollo socioemocional del niño	8
2.2 Conceptualización de la autoestima.....	12
2.2.1 Antecedentes de la autoestima	13
2.2.2 Definición de la autoestima	15
2.2.3 Definición de autoconcepto y su relación con la autoestima	24
2.3 Conceptualización de la familia	29
2.3.1 La estructura familiar.....	29
2.3.2 Desestructuración familiar	35
2.3.3 Afectación en la autoestima en niños debido a familia no estructuradas	41
CAPITULO III. METODOLOGIA.....	50
3.1 Tipo de investigación.....	50
3.2. Muestra de la investigación	50

3.3 Técnicas e instrumentos de la investigación.....	51
3.4 Procedimiento de la investigación	53
CAPITULO IV ANALISIS DE RESULTADOS	54
4.1 Resultados sociodemográficos de la muestra	54
4.2 Resultados de la escala de autoestima	56
Discusión y Conclusión	60
Recomendaciones.....	61
Bibliografía	61

INDICE DE TABLAS Y GRAFICAS	PAG
<i>Tabla 1. Características de la edad</i>	54
<i>Tabla 2. Características de la edad</i>	55
<i>Grafica 1. Resultados de autoestima en niños con padres casados</i>	57
<i>Grafica 2. Resultados de autoestima en niños con padres divorciados</i>	58
<i>Grafica 3. Comparación de puntaje de autoestima en niños</i>	59

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar los niveles de autoestima de niños con padres casados y de niños cuyos padres están divorciados, a través de un estudio cuantitativo con un alcance comparativo. La muestra estuvo conformada por niños de 3° año a 6° año de primaria cuyas edades oscilan entre los 9 a 12 años, seleccionando 16 niños cuyos padres están divorciados y 19 niños con padres no divorciados, los cuales participaron en el estudio de forma voluntaria, autorizada e informada. El instrumento que se empleó para recaudar la información que ayudo a diagnosticar la autoestima de niños con padres divorciados y con padres no divorciados, fue la escala de autoestima de Rosenberg, dicha prueba contribuye a analizar la autoestima personal, la cual es definida como los sentimientos de valía personal y respeto de sí mismo. Se concluyo que el nivel de autoestima baja es muy similar en niños con padres que están casados que con los divorciados. En tanto que, para el nivel medio de autoestima se observa que es mayor con padres divorciados que con los casados. En cambio, con el nivel de autoestima elevada se percibe que es superior con padres casado que los que tienen padres divorciados. Por lo tanto, los niños con padres divorciados y casados presentan un mayor nivel de autoestima media.

Palabras clave: Autoestima, Padres casados, Padres divorciados

Introducción

En el primer capítulo de la presente investigación se encuentra una recopilación de los antecedentes que existen en cuanto a las investigaciones sobre las variables autoestima y padres divorciados.

Por otra parte, se abordan los objetivos de la investigación que de manera general es estudiar el nivel de autoestima en niños cuyos padres están divorciados en comparación con niños cuyos padres están casados, en la comunidad de Tétela del volcán Morelos.

Posteriormente en el segundo capítulo se plantea el tema de desarrollo socioemocional del niño, así mismo de la conceptualización de la autoestima y sus distintas definiciones, del mismo modo de la conceptualización de la familia y los diferentes tipos de familia que existen. También de las estructuras familiares y las afectaciones en la autoestima de los niños con familia no estructurada.

En el tercer capítulo se detalla la metodología utilizada en la investigación, de acuerdo con esta se describe como se llevó a cabo el proceso para obtener los resultados sobre los niveles de autoestima en niños con padres divorciados y casados.

Finalmente, el último capítulo corresponde a la presentación de los resultados obtenidos en los cuales se explica el promedio de edad de ambos grupos, el porcentaje de género, así mismos se abordan los niveles de autoestima que obtuvieron los niños con padres casados y con padres divorciados. Por último, se comparan los niveles de autoestima con niños cuyos padres están casados con los que tienen padres divorciados.

CAPITULO I ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACION

1.1 Antecedentes

En este apartado, se concentran investigaciones de estudios que abordan las variables autoestima y padres divorciados que en el presente trabajo de investigación se pretenden relacionar.

En primer lugar, Orgilés y Samper (2011) mencionan que los objetivos de su estudio fueron analizar por primera vez en una muestra española diferencias en la calidad de vida infantil en función de la estructura familiar, e investigar si la calidad de vida de los niños con padres divorciados difiere en función de la conflictividad interparental después del divorcio. Fue un estudio de tipo transversal descriptivo. En el cual participaron 1.025 niños con edades entre 8 y 12 años, los cuales fueron reclutados de siete colegios seleccionados al azar de la provincia de Alicante (861 tenían padres casados y 164 padres divorciados). Todos los niños realizaron el Perfil de Salud Infantil, para evaluar la calidad de vida relacionada con la salud y aquellos con padres divorciados proporcionaron además información sobre la relación entre sus padres en el momento actual. Los resultados indicaron que los niños con padres casados mostraron más calidad de vida percibida que aquellos con padres divorciados, obteniendo puntuaciones más altas en todas las dimensiones de la prueba. Cuando los niños presencian discusiones entre los padres después del divorcio, su calidad de vida es peor. Los resultados confirman la existencia de diferencias significativas en la calidad de vida infantil en función de la estructura familiar, y muestran la relación entre la salud infantil percibida y la conflictividad entre los padres después del divorcio. Es de suma importancia que, desde el ámbito saludable, se proporcionen pautas a los padres que están inmersos en un proceso de ruptura de pareja para prevenir problemas de salud en los hijos y para facilitar a los niños una mejor adaptación a la nueva situación familiar.

En segundo lugar, Miranda y Reyes (2011) en su investigación describieron las características sociodemográficas e identificaron la existencia de síntomas depresivos, definiendo el nivel de autoestima en los niños tras el divorcio de los padres. Fue un estudio descriptivo de tipo transversal. Se utilizaron instrumentos estandarizados, como el inventario de depresión infantil abreviado y la prueba de autoestima “como escuchar a tus voces internas”. La muestra fueron 36 niños de padres divorciados. En los resultados obtenidos, se encontró que el 50% de los niños tienen un grado máximo de síntomas depresivos, el 58.3% presenta una autoestima baja. La mayoría de los niños presenta una autoestima baja y un grado máximo de síntomas depresivos.

En tercer lugar, Portillo y Torres (2007) refieren que los objetivos de su investigación fueron analizar los efectos en la autoestima de los hijos e hijas de familias uniparentales. Se utilizó un cuestionario de datos demográficos y un cuestionario de autoestima. Participaron 30 estudiantes de secundaria. Los resultados obtenidos en esta investigación fueron que el 80 % de los estudiantes su autoestima es normal, así mismo el 13.3 % tienden a tener una autoestima alto, y el 6.7% tienen una autoestima bajo. Por lo que no se observa una influencia en la autoestima, ya que el mayor porcentaje de individuos presenta una autoestima dentro de lo normal y no presentan alteración alguna. El hecho de que los adolescentes no vivan con alguno de sus padres no es causa de una autoestima bajo. De la misma manera se observó que ni el género, ni la edad, ni el tiempo que tienen de no vivir con alguno de sus padres, ni la cantidad de personas con las que vive actualmente, ni la razón por la que uno de sus padres no viva con ellos, influye en el autoestima de los jóvenes, ya que a pesar de las diferentes circunstancias en las que se encontraran cada uno de los jóvenes, la mayoría de ellos se encontraron dentro del rango, intermedio, lo que significa, que su autoestima se encuentra dentro del rango normal.

En cuarto lugar, Bolaños (2012) nombra que el objetivo de su estudio fue clasificar los niveles de autoestima de niños y niñas de 9 a 11 años de padres divorciados de la Unidad Educativa Liceo Albonor de la Ciudad de Guayaquil. El

enfoque es cuantitativo con un alcance descriptivo, el tipo de estudio es no experimental, transversal y el tipo de muestra no probabilística. Se aplicó el Inventario de autoestima de Coopersmith y la prueba de la familia para tabularlos, codificarlos, graficarlos y hacer un análisis descriptivo. Una muestra de 30 estudiantes de educación básica. Los resultados de las mediciones de autoestima permiten declarar que en el área general, social y hogar-padres hay una muy baja autoestima, es decir la falta de aceptación, desconfianza y atributos personales no son favorables a la valoración de sí mismo. En la prueba de la familia hay una mayor valorización del niño con su madre y mayor desvalorización con el padre. La falta de comunicación, conflictos y discusiones destructivas, fueron motivos suficientes para que se dé el divorcio en estas familias. El estudio confirma la hipótesis investigada de que los niños y niñas de padres divorciados tienen niveles bajos de autoestima en el área general, social y hogar-padres.

En quinto lugar, Costa et al (2020) afirman que en su investigación se analizaron los niveles de autoestima y sensibilidad a la ansiedad en niños de educación primaria de Arequipa en función del sexo, el grado escolar, el colegio, el tipo de familia, en el caso de niños con padres divorciados si la ruptura fue conflictiva o no conflictiva. Es un estudio comparativo. Se utilizó el inventario de autoestima de Coopersmith y la prueba de índice de sensibilidad a la ansiedad para niños de Silverman. La muestra que se ocupó para este estudio está conformada por 525 niños entre 8 y 12 años. Se observa que, respecto a la sensibilidad a la ansiedad, el 27.6% de los evaluados tienen un nivel bajo, el 47.2% un nivel medio y el 25.1% un nivel alto. Respecto a la ansiedad somática, se aprecia que el 25.5% tiene un nivel bajo, el 45.3% un nivel medio y el 29.1% un nivel alto. Mientras en ansiedad mental, el 38.9% tiene un nivel bajo, el 32.2% un nivel medio y el 29% un nivel alto. En cuanto a la autoestima se observa que el 31% tiene un nivel bajo, el 26% tiene un nivel medio bajo, el 20% medio alto y el 23% alto.

1.2 Planteamiento del problema

De acuerdo con el INEGI, durante el 2020 se registraron 92,739 divorcios de los cuales, 92,524 se realizaron entre personas de diferente sexo y 215 entre personas del mismo sexo. El 30% de las parejas estuvieron casadas 20 años o más. En 2011 por cada 100 matrimonios había 16 divorcios; a partir de 2015 esta cifra se elevó a más de 20 divorcios, en 2019 el número de divorcios por cada 100 matrimonios fue de 32 y en 2020 se registraron 28 divorcios por cada 100 matrimonios. Los datos de 2020 indican que 90.6% del total de los divorcios fueron resueltos por vía judicial, mientras que el 9.4% correspondieron a divorcios resueltos por vía administrativa. De los 84 020 divorcios judiciales registrados en México, el 25.9% tenía un hijo menor de edad, 19.8% contaba con dos hijos, el 7.5% con más de dos, el 46.4% no tenía hijos menores al momento de efectuarse el divorcio y en el 0.4% de los casos no fue especificado.

El divorcio es el rompimiento absoluto y definitivo del vínculo matrimonial entre los esposos, por la intervención de una autoridad judicial facultada por las leyes, dejando a los cónyuges en la posibilidad de contraer otro matrimonio. Cabe señalar que el divorcio genera en los hijos temor, desconfianza, comportamientos antisociales, temor al rechazo, problemas de adaptación al medio, culpabilidad y baja autoestima, los cuales dependen de factores importantes como la historia del niño, la edad, el apoyo familiar, la manera y habilidad para enfrentarse al divorcio

Como refiere, Orgilés y Samper (2011) que en comparación con los niños cuyos padres permanecen casados, los que tienen padres divorciados presentan más síntomas de ansiedad por separación, más miedos escolares, peor autoestima y más problemas de conducta. Lo cual ha demostrado que las familias que han cambiado su estructura a raíz de la separación generan en los niños un desajuste psicológico que impacta negativamente los diferentes aspectos de su vida.

Por otro lado, la separación frecuentemente afecta la autoestima de los hijos, la imagen de uno mismo puede verse afectada tanto por la lucha en la separación

como por la experiencia de pérdida, lo que puede reforzar una idea errónea de fracaso, culpa, engaño o persecución. Cabe señalar que, la autoestima significa sentirse bien consigo mismo. Los niños con una buena autoestima: se sienten orgullosos de lo que son capaces de hacer. ven las cosas positivas, creen en sí mismos, incluso cuando no tienen éxito a la primera. se sienten valorados y aceptados. Por lo que es necesario conocer si el divorcio incide en la autoestima de los niños y generar estrategias que permitan el máximo nivel de bienestar de los niños, a pesar de que estén pasando por un proceso de divorcio.

Por lo mencionado, se plantea la siguiente pregunta de investigación ¿Cuál es el nivel de autoestima en niños de educación primaria, en la comunidad de Tetela del volcán que presenta una estructura familiar de padres divorciados en comparación de aquellos niños que no presentan padres divorciados?

1.3 Preguntas específicas de investigación

- a. ¿Qué es la autoestima?
- b. ¿Qué es el divorcio?
- c. ¿De qué manera el divorcio afecta la autoestima de los hijos?
- d. ¿Cuáles son los niveles de autoestima en niños con padres divorciados?
- e. ¿Cuáles son los niveles de autoestima en niños con padres no divorciados?

1.4 Objetivo

1.4.1 Objetivo general

Analizar el nivel de autoestima en niños de 8 a 12 años cuyos padres están divorciados en comparación con niños cuyos padres no están divorciados, en una comunidad en Tétela del volcán Morelos.

1.4.2 Objetivos específicos

- a. Conceptualización de la autoestima en niños.
- b. Conceptualizar los aspectos teóricos del proceso del divorcio y sus efectos en niños.

c. Explicar los efectos del divorcio en la autoestima de los hijos de padres divorciados de Tetela del volcán

d. Determinar los niveles de la autoestima en un grupo de niños con padres divorciados y en un grupo de niños cuyos padres no están divorciados.

1.5 Justificación

El divorcio en una familia implica un duelo, dolor, tristeza, enojo o frustración. Cada integrante de la familia hace frente a la separación de acuerdo con sus recursos psicológicos y la resiliencia que tiene. Como muestra en un trabajo realizado por investigadores de la Universidad Técnica de Granda en Ecuador, evidenciaron que los niños después de la separación de sus padres presentan efectos negativos tales como aislamiento con sus pares, tristeza, ansiedad, bajo rendimiento académico, rechazo al progenitor o muchas veces piensa que él no lo quiere, estableciéndose en el infante miedo a la nueva estructura familiar. Por lo tanto, en esta investigación se busca comparar los niveles de autoestima de niños de padres divorciados y niños con padres no divorciados, por lo que se pretende contribuir a clarificar los efectos del divorcio en la población infantil. Y en caso de existir efectos negativos se pueda proponer una solución a la problemática.

De igual forma, se pretende clarificar cuales son los efectos asociados al divorcio, e identificar si existen efectos negativos y describirlos en caso de que se presenten de la misma manera identificar si existen otros factores externos que influyen en la autoestima de los hijos de padres divorciados. Y así ampliar la información sobre la influencia del divorcio sobre la autoestima de los hijos con padres divorciados.

Otros de los aportes de la investigación consisten en realizar una investigación teórica amplia y sistemática con la finalidad de dar a conocer los efectos del divorcio sobre la autoestima de los niños ya que al identificarlos se puede buscar una solución, para que tengan una mejor calidad de vida.

1.6 Alcances y limitaciones

1.6.1 Alcances

Esta investigación tiene como objetivo clarificar cuáles son los efectos del divorcio en la autoestima de los niños y una vez identificados proponer estrategias para que tengan una mejor calidad de vida, debido a un proceso de divorcio de los padres.

Así mismo, la investigación tiene un alcance relacional debido a que se busca comparar los niveles de autoestima en niños con padres divorciados y con niños cuyos padres no están divorciados.

1.6.2 Limitaciones

Una de las principales limitaciones de esta investigación es que no haya población suficiente para llevar a cabo el estudio.

Otra limitación consiste en que los padres no autoricen la aplicación de los test psicológicos para llevar a cabo la investigación.

Que los menores no contesten verazmente las pruebas psicológicas

No se tiene control de los factores externos que puedan afectar la autoestima.

CAPITULO II. MARCO TEORICO

2.1 Desarrollo humano

2.1.1 Desarrollo socioemocional del niño

El desarrollo infantil es muy importante en el desarrollo humano, en los primeros años de vida se forma la arquitectura del cerebro, en base a la interacción entre la genética y el entorno en el que vive el niño. (Souza, 2015).

De igual modo, es una transformación única para cada pequeño, cuyo objetivo es su integración en la sociedad en la que vive. Se manifiesta por la continuidad y por la alteración en las habilidades motoras, cognitivas, psicosociales y de lenguaje, con los descubrimientos cada vez más complejas en las funciones de la vida diaria. El período prenatal y los primeros años de vida son fundamentales en este proceso, surgen de la interacción de las características biopsicológicas, heredadas genéticamente y con las experiencias que ofrece el entorno. Esos hábitos constituyen el cuidado que obtiene el niño y las oportunidades que tiene para actuar activamente sus habilidades.

Con respecto a, Arce (2015) alude que el niño crece y se desarrolla desde la concepción, en la unión del espermatozoide y el óvulo la que marca su inicio. Es una fase en condiciones normales, continuo, pero su velocidad varía de acuerdo con la edad y las distintas estructuras orgánicas, logrando su máximo crecimiento en distintos momentos, por ejemplo, el cerebro se desarrolla un 90% en los primeros 5 años y los pulmones requieren 8 años para alcanzar su estructura definitiva, la altura final se logra al término de la adolescencia.

A su vez, cuidar del niño y garantizarle un óptimo crecimiento y desarrollo durante la etapa de la niñez, en particular en los primeros años de vida, es fundamental si se aspira a convertirlos en adultos con capacidad suficiente para mejorar el nivel de vida y el bienestar de la sociedad a la que han accedido.

Cabe señalar, que es fundamental que los cuidadores tengan presentes las características y necesidades de los niños en su proceso de desarrollo, para que tengan un desarrollo integral.

Por otro lado, hay tres fenómenos que se caracterizan en el proceso de crecimiento y desarrollo del niño. Comenzando por modificaciones en magnitud, esto quiere decir aumento de tamaño, tanto del cuerpo como de los distintos órganos. En seguida las transformaciones en características, ejemplo la extinción de los reflejos del recién nacido y su sustitución por movimientos intencionales. Por último, están los que se observan en aspecto somático, perfeccionamiento de las estructuras y funciones, fenómeno, este último se le conoce como maduración. Durante todos ellos se produce aumento del número de células, transformaciones de acuerdo con la función específica que habrán de llevar a cabo y su migración dentro del órgano o aparato al que corresponde, para fortalecer la construcción de estos.

De acuerdo con, Rodríguez (2017) el desarrollo socioemocional informa como los niños no solo aprenden socializando con otros, al igual con ellos mismos, reconociendo sus emociones y generando patrones complejos emocionales y sociales. Mediante este proceso, el niño constituye relaciones y dinámicas de interacción que apoyan su desarrollo individual desde el autorreconocimiento hasta ajustar su proceso de identidad.

Mientras tanto, Greenspan 1981 (citado en Rodríguez, 2017) sugiere que el desarrollo socio emocional del niño es una transformación donde obtienen competencias sociales y emocionales. Las competencias emocionales son aquellas donde el pequeño tiene la capacidad de manejar eficazmente sus emociones y así lograr sus metas. Entre tanto, las competencias sociales son definidas como un grupo de comportamientos que le admiten al niño evolucionar y participar en la interacción positiva con sus compañeros, hermanos, padres, entre otros

Así mismo, Vite et al 2008 (citado en Rodríguez, 2017) afirman que la familia es el primer ambiente donde se empieza el desarrollo socioemocional del niño, por consecuente igualmente es un entorno en el cual se pueden enmarcar problemáticas que ponen el desarrollo infantil en situaciones de riesgo. Existe la certeza de que el impacto que tiene la interacción del pequeño con su madre y la sensibilidad de esta última sobre la conformación del patrón de apego del niño, las formas de enfrentar situaciones de estrés, y el desarrollo emocional, entre otras

Con respecto a, Papalia (2012) refiere que conforme los niños crecen, están más conscientes de sus sentimientos y de los demás. Consiguen regular o dominar mejor sus emociones y contestar al malestar emocional de otros.

De la misma manera, Cole et al, 2002 (Papalia (2012) propone que en la niñez media los pequeños tienen conciencia de las normas de su cultura relacionadas con la expresión emocional aceptable. También, los niños aprenden que les molesta, que les hace sentir temor o tristeza y la forma en que otros responden ante la expresión de esas emociones, y aprenden a comportarse en consecuencia. A su vez, Fabes (2001) hace mención que en el momento en el que los papás contestan con desaprobación o castigo, emociones como la irritación y el temor pueden originarse más intensas y dañar el ajuste social de los pequeños, o bien pueden convertirse reservados y ansiosos respecto de los sentimientos negativos. Conforme se acerca la adolescencia temprana, la intolerancia de los padres respecto de la emoción negativa puede empeorar la disputa entre los padres y el hijo Eisenberg, et al., 1999 (citado en Papalia, 2012)

Igualmente, Eisenberg et al., 2004 (citado en Papalia, 2012) indica que la autorregulación emocional comprende un empeño optativo por manejar las emociones, la atención y la conducta. Los pequeños con poco dominio se manifiestan muy molestos o frustrados cuando se les interrumpe o se les impide hacer algo que quieren. Los niños con un prominente control pueden dominar el impulso a mostrar emociones negativas en momentos inapropiados. El dominio

voluntario puede estar basado en la personalidad, generalmente incrementa con la edad. El tener Poco dominio puede ocasionar conflictos de conducta posteriores.

Con respecto a, Delval (1998) plantea que el desarrollo es el progreso que sufre un individuo que cambia con el tiempo hasta lograr un estado de equilibrio. En cuestión del ser humano éste nace con una serie de comportamientos y de disposiciones que se van a definir a lo largo del tiempo. Existen disposiciones internas que se van renovando, pero la interacción entre los factores internos y las influencias exteriores es muy angosta. Varios aspectos de la conducta están definidos genéticamente, tanto el crecimiento de las capacidades motoras, entretanto que otros se deben principalmente a factores ambientales, a influencias externas, sin embargo, cualquier conducta es producto de ambas cosas no solo influye un solo factor.

Por otra parte, Bruner,1984 (citado en Delval, 1998) constituye una semejanza entre el desarrollo del pequeño que es favorable por el apoyo o el andamio que le suministran sus papás, los adultos y compañeros más expertos, y una vida colectiva más rica y compleja que ayudaría a alcanzar niveles de pensamiento más altos.

Así mismo, Delval (1998) refiere que los individuos necesitan hacerse hombres en un método social favorable, con la participación de los adultos y de los contemporáneos y sin ella no lograrán alcanzar sus potencialidades. La psicología del desarrollo no sólo le importa investigar al niño en las distintas etapas por las que va pasando, sino que indaga en revelar las leyes que conducen el desarrollo y cómo se van constituyendo las funciones adultas.

De la misma manera, la investigación del crecimiento humano es actual sin embargo se pueden indagar su inicio desde la antigüedad, constantemente ocurre que apenas tienen un siglo de existencia como objeto de una disciplina específica. Durante mucho tiempo no se ha brindado atención a los fenómenos evolutivos puesto que se suponía de una forma implícita que el hombre adulto estaba

preformado en el niño. La visión de un pensamiento evolucionista en el siglo XIX crea un extraordinario empujón para estudiar el desarrollo humano.

Con respecto a, el divorcio Papalia (2012) menciona que, para los niños, es estresante. Primeramente, aparece el estrés del conflicto matrimonial y después el de la separación de los padres con la partida de uno de ellos, frecuentemente el hombre. Los pequeños tal vez no comprenden del todo lo que ocurre y por qué. Por supuesto, el divorcio asimismo es estresante para los papás y puede afectar en la crianza. Es posible que el tipo de vida de la familia se deteriore, y si uno de los papás se muda, la relación del niño con el que no tiene la custodia puede percibirse afectada. El nuevo matrimonio de uno de ellos o un segundo divorcio después de volver a casarse puede aumentar el estrés de los pequeños y transformar los sentimientos de pérdida.

Por otra parte, los niños con conflictos emocionales, conductuales y del desarrollo suelen corresponder a un grupo poco atendido. En comparación con otros pequeños con requisitos especiales de atención medica existen más posibilidades de que sus circunstancias afecten sus actividades cotidianas y los hagan faltar a la escuela, ya que a menudo tiene condiciones físicas crónicas. En el presente, los pequeños estadounidenses que requieren atención por conflictos de salud mental, solo la mitad recibe la ayuda que requieren. Merikangas et al., 2009. (Citado en Papalia, 2012).

Así mismo, se notifica que el 55.7% de los pequeños a quienes se les diagnostico dificultades emocionales, conductuales o del desarrollo, presentan trastornos de comportamiento perturbador, agresión, desafío o conducta antisocial. Mientras que el 43.5%, sufre trastornos de ansiedad o del estado de ánimo, sentimientos de tristeza, depresión, falta de cariño, nerviosismo, temor o soledad. (Citado en Papalia, 2012).

2.2 Conceptualización de la autoestima

2.2.1 Antecedentes de la autoestima

Con respecto a, la autoestima Musayon (2020) afirma que es tan antigua como los seres humanos. La historia de la autoestima como constructo psicológico remota en William James en el siglo XIX, con su obra llamada los principios de la psicología. James estudio el desdoblamiento de nuestro yo global en un yo conecedor y un yo conocido. De esto, todos somos conscientes en mayor o menor grado, nace la autoestima.

Igualmente, la autoestima se va plasmando desde el nacimiento, la familia manifiesta el amor y el consentimiento por su comparecencia, por lo tanto, cuando el niño empieza a sentir emociones de acogimiento, de pertenencia, de amor básicamente. Así mismo, implica su buen desarrollo emocional, rendimiento escolar y demás actividades, plasmados en todas las etapas de su vida. La observación e investigación de la personalidad de cada niño, ayuda a reconocer los contratiempos que trae desde sus hogares.

Con respecto al primer punto, el padre de la psicología, Williams James en su libro llamado los principios de la psicología publicado en 1890, encontramos el primer intento por definir la autoestima. En primer lugar, James nos dice que la autoestima se basa en cómo se compara con los demás en cualquier situación. Si nadie está a la par con su apariencia, su autoestima queda satisfecha, sin embargo. si alguien lo supera lo destruye (Branden, 2011).

Así mismo, hay más conciencia sobre la importancia de la autoestima. Aceptando que el ser humano no puede realizarse con todo su potencial sin no tienen una autoestima sana, menos aún puede hacerlo una sociedad donde los sujetos no se valoran y no tienen confianza en su mente.

En cuanto a, Stanley Coopersmith escribió uno de los mejores libros sobre la autoestima denominado the antecedents of self-esteem, propone que la autoestima es la evaluación que afecta y mantiene al individuo con respecto así

mismo. Manifestando una actitud de aprobación o desaprobación e indica en qué medida el sujeto se cree capaz, digno, importante y exitoso (Brande, 2011).

Por otro lado, Branden (citado en Musayon, 2020) pionero de los estudios sobre autoestima, afirma que “la autoestima actúa como el sistema inmunológico de la conciencia, dándole resistencia, fortaleza y capacidad de regeneración. Cuando la autoestima es baja, disminuye nuestra resistencia frente a las adversidades de la vida. La inclusión de la autoestima como una de las metas del desarrollo infantil se fundamenta en el convencimiento de que el amor propio desempeña una función primordial en el desarrollo del niño, la motivación, el rendimiento escolar y deportivo, la calidad de las relaciones con los compañeros y la tolerancia a la frustración están necesariamente relacionados por la forma como piensan los niños de sí mismos”.

En relación con, Polaino (2004) menciona que la palabra autoestima está de moda. Sin embargo, su significado todavía no ha sido descubierto como merece, y eso con autonomía de que es un pensamiento de muy amplia circulación social en la actualidad. Mientras más común es su uso en el lenguaje coloquial, parece que su significado es ignorado y pasa inadvertido. No deja de ser interesante que el uso amplio del significado, pese a que se utiliza en el ámbito de la Psicología desde hace varios años, sólo se haya difundido y hecho emblemático en las últimas décadas.

De la misma manera, la población se ha tornado excesivamente acrítica con respecto al alcance inicial del significado de autoestima, del que en buena parte es insolvente el sentido actual, tal y como se utiliza en el presente. La palabra autoestima tiene una extensa historia y un corto pasado, los dos introducidos en el ámbito casi exclusivo de la Psicología. Generalmente, cuando un término sale del ámbito científico de donde surge, hace fortuna cultural y se establece en la prensa día a día, es habitual que se confunda o que su concepto pierda la disciplina y la exigencia que tenía. Derivado de esto se debe admitir una sospecha acerca del buen o mal uso que de él se hace.

Por otra parte, Jiménez (2015) afirma que la autoestima es un asunto de suma importancia en la actualidad. Dado que es el origen del crecimiento y la maduración personal, tiene uso en la educación, la psicoterapia, la psicología industrial, las relaciones laborales, el deporte, la lucha contra la violencia, la espiritualidad; siendo el soporte de la comunicación y las relaciones interpersonales, entre otras.

Así mismo, el modo en cómo se sienten con relación a ellos mismos daña de manera determinante toda la apariencia de su experiencia, desde la forma en que se desempeñan en el trabajo, el amor o el sexo, hasta como se conducen como padres y las probabilidades que tienen de progresar en la vida. Ante los hechos dependen de quién y qué piensan que somos. Los sucesos de sus vidas son los reflejos de la visión íntima que poseen de ellos mismos. En consecuencia, la autoestima es la esencia del éxito o del fracaso también es el secreto para comprendernos y comprender a los demás.

Además, al aumentar la autoestima se extiende la certeza de que son capaces para vivir y alcanzar la felicidad, y por ende confrontar la vida con mayor confianza, benevolencia y optimismo, ayudando a lograr sus metas y experimentar la plenitud. Así mismo, incrementar la autoestima es desarrollar la capacidad de ser felices. Mientras más alta sea la autoestima, más dispuestos estarán para enfrentar los contratiempos, de la manera en que sean más flexibles más aguantaran la opresión que los hacer ceder a la angustia o al fracaso. Mientras más alta tengan la autoestima, más probabilidades tendrán de iniciar relaciones prosperas y no destructivas, ya que lo similar se atrae entre sí, la salud llama a la salud, y la vitalidad, la generosidad de ánimo son más deseables que el vacío afectivo y la tendencia a aprovecharse de los demás.

2.2.2 Definición de la autoestima

Para empezar, Branden (citado en Musayon, 2020) la autoestima, es la confianza en nuestra capacidad de pensar, en nuestra capacidad de enfrentarnos a los desafíos básicos de la vida. La confianza en nuestro derecho a triunfar y a

ser felices; el sentimiento de ser respetables, de ser dignos, y de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y carencias, a alcanzar nuestros principios morales y a gozar del fruto de nuestros esfuerzos.

Es importante resaltar que, para tener una buena autoestima es fundamental, creer en sí mismo, en las capacidades que se poseen para afrontar los problemas de la vida cotidiana, saber reconocer los defectos y virtudes, y que se triunfara en lo que se proponga.

Otra definición, propuesta por Casp (2021) menciona que la autoestima es la valoración que tiene una persona en sí misma, incluyen pensamientos, sentimientos, sensaciones, vivencias y experiencias vividas. Cabe señalar que, puede ser positiva o negativa esto depende de cómo se percibe la persona en cierto ámbito. Por otra parte, la autoaceptación es fundamental en la autoestima debido a que implica el reconocimiento de las cualidades y los defectos de sí mismo.

Por lo tanto, la autoestima dependerá de las experiencias vividas, puede ser positiva o negativo, y de ello va a depender de cómo se sienta el sujeto en ciertos ámbitos, por ejemplo, en el ámbito laboral una persona se sienta bien, relajado, tranquilo y con la autoestima alta y quizá en el ámbito sentimental no se vea como una persona simpática, no sepa como hablar a la persona que le agrada, se sienta inseguro y esto le haga tener una autoestima baja.

Así mismo, Canfield (citado en Moreno, 2022) define la autoestima como un sentimiento fundado en sentirse capaz y amado, además, deber surgir desde el interior de uno mismo. Es decir, la autoestima no puede nacer fuera de cada sujeto, ni del exterior, solo puede ser del interior de cada uno.

Por lo tanto, la autoestima surge desde el interior del sujeto, no a raíz de las personas que tiene a su alrededor ni de las vivencias que haya tenido en el exterior. Sin embargo, el trato que tenga del exterior influya en el nivel de su autoestima.

Por otra parte, Quispe (2017) menciona que, una autoestima ideal es creer en uno mismo, en nuestros principios, en nosotros como persona para ser capaz de lograr nuestra propia felicidad. Es decir, generar tu motivación para ser realmente como eres. Lo antes mencionado, influye en nuestros actos, como nos realizamos y vemos las cosas.

Al mismo tiempo, define que, “la autoestima es consciente e inconsciente. Es una evaluación constante de uno mismo. Una creencia de lo que usted puede hacer y de lo que no”.

De igual modo, este término se define “como un sentimiento de confianza en sí mismo, de poder analizar, pensar y es la capacidad que se tiene para poder lograr los objetivos propuestos, para así poder vencer todo tipo de obstáculos que se nos pueda presentar en nuestras vidas. Es el sentimiento de ser felices, valorados, respetables y dignos de poder mostrar tal cual somos con nuestras necesidades y carencias. Adicionalmente, “la autoestima es confianza en sí, tener valía propia. Significa respetar a otros y tener un sentido de armonía y paz interna”. (Quispe, 2017).

Por otra parte, González y Tourón, 1992 (citado en Polaino, 2004) mencionan que la palabra autoestima es la interpretación del término inglés self-esteem, que se incluye en el ámbito de la Psicología social y en el de la personalidad; refleja la íntima evaluación que un sujeto hace de sí misma. De ahí su angosto vínculo con distintos términos similares como el autoconcepto o la autoeficacia, en los que se ha conseguido limitar, con la dureza indispensable lo que cada uno de ellos intenta representar.

De igual modo, James (citado en Polaino, 2004) define la autoestima como un sentimiento que necesita por completo de lo que nos pretendamos ser y hacer y que está establecido por la vinculación de nuestra verdad con nuestras potencialidades. Por lo tanto, la autoestima puede manifestarse según una fracción donde el denominador están nuestras pretensiones y en el numerador los éxitos logrados: $\text{Autoestima} = \frac{\text{Éxito}}{\text{Pretensiones}}$. Por lo tanto, la autoestima

puede aumentar o disminuir en función de los valores que se concedan al numerador y al denominador. Mientras mayor sea el éxito deseado y no alcanzado, más baja será la autoestima. Sin embargo, cuantos menos sean los anhelos de los individuos o mayores sean los éxitos conseguidos, más superior será la autoestima lograda. Actualmente se comprende la autoestima más como una autoestima-resultado que como una autoestima- principio.

Con respecto a, Acosta y Hernández (2004) afirman que hay diversas ideas de autoestima, aunque, todos corresponden a una opinión central, la cual es comprenderse así mismo, siendo la ocupación de cuidar por uno mismo, es autodefenderse, valorarse, autoestimarse y auto observarse. Entonces, la autoestima es aprender a querernos, respetarnos y cuidarnos, todo esto obedece principalmente de la educación en la familia, la escuela y el entorno. Establece una actitud hacia sí mismo.

Así mismo, la autoestima es una sensación valorativa de nuestro ser, de quiénes somos nosotros, del grupo de características corporales, mentales y espirituales que conforman la personalidad. Está se aprende, evoluciona y se puede aumentar. Permanece vinculada con el crecimiento total de la personalidad en los niveles: ideológico, psicológico, social y económico. Del mismo modo, la autoestima se relaciona en todos los individuos, es un resultado social que evoluciona en la interacción hombre-mundo, en el desarrollo de la actividad, en la experiencia social, canaliza la actividad del cuerpo y la mente de todas las personas. Su temperamento social y desarrollador la suministran de una excepcional importancia para la formación de niños, adolescentes, jóvenes y adultos.

Mientras tanto, la autoestima puede disminuir o aumentar debido a diversos acontecimientos conectados con la familia, la escuela, la comunidad y el universo, y en vinculación de la sensibilidad de la persona. Hay individuos excesivamente sensibles cuya autoestima puede bajar debido a un aspecto incomodo, una frase, un percance familiar o una opinión en un grupo. Los pequeños son demasiados

susceptibles y demasiados frecuentemente son perjudicados por los cortos incidentes que suceden en las aulas o escuelas. Las decepciones, las experiencias negativas y el temor pueden bajar la autoestima, entretanto que los éxitos, las buenas relaciones y el amor pueden aumentarla.

Así mismo Acosta y Hernández (2004) mencionan que, las personas con autoestima baja se manifiestan ansiosos, aburridos, ineficaces, temerosos, insensatos, dependientes, afligidos, indolentes, agresivos, vergonzosos, autosuficientes, celosos, indiferentes, insensibles, evasivos, enfermos, violentos, desconfiados, inexpresivos, defensivos, irracionales, inconsistentes, pesimistas, inactivos, rígidos etc. Asimismo, tienden a excluir, ultrajar, abandonar su cuerpo, desperdiciar el tiempo, abstenerse, rechazar otras opiniones, aplazar decisiones, ofender a los demás, hablar mal de las otras personas, y tener adicciones como el cigarro, el licor y la droga.

Sin embargo, con los sujetos con autoestima alta descubren las causas en el éxito y el avance en el trabajo, la familia y la sociedad. Descubren el sentido de la vida en el amor a los otros y en el amor que obtienen de estos, en el amor a su país, la familia, los amigos, la naturaleza, la cultura, la historia, las tradiciones y su identidad nacional y universal. Los individuos autoestimados perciben suyos los padecimientos de los demás y combaten por ellos. Son responsables de los fenómenos del planeta y toman una posición a favor de los más necesitados, aprecian lo atractivo de la vida y utilizan todas las oportunidades que se les ofrece para el desarrollo personal y social. También, se manifiestan seguros, responsables, congruentes, expresivos, razonables, sutiles, cooperativos, solidarios y deseosos de cooperar y correr riesgos. Igualmente, suelen ser amigables, armoniosos, independientes, optimistas, alegres, eficientes, operativos, tolerantes, pero críticos a la vez y de buen humor. Se presentan deseosos de aprender y trabajar, gratifican, reflexionan, producen, se socializan, son comunicativos, disfrutan la vida, aman y cuidan su cuerpo y su salud, regularmente se muestran originales, honestos, entusiasta, modestos, optimistas, expresan sus sentimientos, se relacionan con individuos positivos y hablan bien de

las otras personas, son modelos para los otros y se sienten orgullosos de sí mismos.

Por lo que se refiere a, Cañizares y Carbonero (2017), aseguran que la autoestima establece un núcleo básico de la personalidad. Se forma, varía y la podemos mejorar. A la edad de 5-6 años es cuando comenzamos a formarnos un concepto de cómo nos ven nuestros seres queridos y los demás, así mismo de las experiencias que vamos obteniendo. El nivel de autoestima es el encargado de muchos éxitos y fracasos escolares. La creación de la autoestima que cada persona tiene ya sea positiva o negativa sostiene básicamente una procedencia social.

Cañizares y Carbonero (2017) refieren que hay una lista de causas que intervienen en el desarrollo de la autoestima.

- a. Desde niños se observan en los demás como en un espejo y acaban acomodándose a lo que otros individuos esperan de él o ella.
- b. Las experiencias pasadas de éxito o fracaso que ha tenido el individuo, varias de ellas conectadas con su capacidad motriz, con su nivel de habilidad. La seguridad en sus posibilidades ante una actividad definida acata no sólo de la situación real y objetiva, sino de cómo la persona ve dicha situación.
- c. La idea corporal que un pequeño tiene de sí puede limitar su autoestima total. De ahí la importancia de los medios de comunicación en la invención de un prototipo estético y del que se favorecen las casas comerciales a través de la publicidad. Por ejemplo, no tener precisos modelos, marcas o cuerpo puede dar parte, sobre todo al final de la etapa a multitud de conflictos y complejos.

Por otro lado, una autoestima alta favorece la capacidad del individuo para incrementar sus habilidades y agrandar su nivel de seguridad. Beneficiando el aprendizaje y fundamenta la responsabilidad. También auxilia a dominar las

dificultades personales y tolerará las frustraciones. Aumenta la creatividad y capacidad para enfrentar nuevos retos, impulsa la autonomía personal logrando que disfrute sus éxitos. Asimismo, facilita una relación social saludable y asegura la proyección futura de la persona.

A su vez, una autoestima baja dirige al sujeto hacia la derrota y el fracaso. Subestiman su inteligencia y creen que los otros los minimizan. También tendrán dificultades motoras y de expresión, así como posturas defensivas, permitiendo predominar fácilmente por los demás y no soportan la más mínima frustración.

Por lo que se refiere a, Heinsen (2016) asegura que la autoestima es la conciencia del propio valor del sujeto, a sentirse orgulloso consigo mismo y con sus capacidades, sin necesidad de reducir o engrandecer la realidad. La manera en cómo se determina o valora cada apariencia del sujeto esta influenciada por la cultura, los hábitos educativos y las tradiciones. Sin embargo, ocurre que lo que es significativo o bueno para uno, no lo es para los demás.

De igual modo, en el presente se entiende a la autoestima como un constructo multidimensional, es decir puede haber una idea y una evaluación de uno mismo diferente de acuerdo con el entorno o ámbito. Un pequeño puede tener un pensamiento definido de sí mismo en el medio familiar, otro en el entorno escolar y otro en el social. Puede percibirse más o menos apto de acuerdo con las circunstancias y actuara de manera distinta conforme las costumbres y las interacciones que haya tenido con diferentes grupos. También va mostrando que es bueno y capaz en algunas actividades o tareas y esto le hace sentirse bien. Los pequeños manifiestan sus sentimientos de abundantes formas. Los papás y educadores deben analizar sus conductas y observar lo que manifiestan a través de estas conductas de su propia persona.

Por otra parte, los pequeños tienen que desarrollarse con una percepción realista de sí mismos y los padres juegan un rol muy significativo en esta evaluación. Si confunden la autoestima con percepciones inventadas, cuando el pequeño se enfrente con la realidad de que hay niños mejores en algunas cosas o

pueden hacer algo que él no, se sentirá fracasado y no será capaz de hacer frente a esa realidad. Es importante mencionar a los pequeños que nadie es mejor o peor. Cada individuo tiene sus cualidades y se puede aprender algo de cada sujeto que topamos en el camino. Es imposible entender todo y por ello nos complementamos unos con otros.

Sobre, el desarrollo de la autoestima y de cómo se puede ayudar a lograr una sana autoestima en niños, hay ideas equivocadas. A continuación, se mencionan alguna de ellas, según Heinsen (2016)

- a. Es indispensable que el pequeño continuamente se sienta bien y sin conflictos

Es fundamental que los niños incrementen una actitud crítica constructiva y que admitan cuando algo se puede mejorar. Si un pequeño recibe elogios y premios de manera simple e inmediata para hacer que se sienta bien y capaz, no habrá la oportunidad de ser mejor ni de aprender. Esto les va a impedir desarrollar destrezas y habilidades, así como actitudes que le contribuyan a solucionar las dificultades reales de la vida. Una autoestima saludable no se desarrolla haciendo al pequeño percibirse bien constantemente. Lo principal es que se sienta admitido y querido, asimismo animado a mejorar aquello que necesite. Las remuneraciones o alabanzas deben estar bien argumentadas y ser realistas.

- b. El pequeño debe ser el centro de atención

El niño requiere atención de manera persistente y está continuamente mandando avisos que los adultos deben escuchar dándoles el interés que necesitan en todo momento, impidiendo que busquen esta atención de manera no apropiada. Esto se obtiene dedicando al pequeño el tiempo indispensable, de forma que se puedan fijar los vínculos afectivos necesarios para su estabilidad emocional. Una vez que el niño cuenta con una existencia y un vínculo saludable con el adulto podrá acatar los espacios, conversaciones y actividades de estos, ya que hay momento para todo, y es sustancial que el niño aprenda cuando un

comportamiento aceptado y cuando no. Los límites son primordiales y el pequeño no debe llamar la atención con todo lo que haga como si fuera payaso.

c. El pequeño es como es y no se puede modificar

Cada pequeño nace con peculiaridades singulares y va evolucionando su personalidad en interacción con el medio que le rodea y con los sujetos. Un niño es un estuche de sorpresas que tiene su personalidad, sus gustos, su forma de responder ante diferentes circunstancias. Inclusive en una misma familia los hermanos son muy diferentes y responden de manera distinta ante las mismas experiencias. No obstante, hay que admirar a cada uno como es y así valorarlo, no se debe aceptar que no se puedan evolucionar o progresar comportamientos o posturas inapropiadas.

Así mismo, para el progreso de una sana autoestima es necesario hacer responsables a los más chicos de cuáles son las áreas que deben renovar y auxiliarlos con una postura positiva sin hacerles sentir mal.

d. El niño es pequeño y no puede

Uno de los principales objetivos de la educación es conseguir que el niño fomente su autonomía y para esto debe realizar las cosas por el mismo cuando tiene la competencia para hacerlo. Si realizan todo por ellos se volverán sujetos inútiles y dependientes. El niño en cada etapa irá desarrollando las habilidades y destrezas que necesita utilizar.

e. Se apoya al pequeño cuando se le impulsa a realizar tareas complicadas

Cuando el pequeño contrae responsabilidades que exceden su nivel de madurez padecen un sentimiento de frustración. Cada fase del desarrollo tiene sus características y en cada una de ellas el pequeño va obteniendo nuevos conocimientos y destrezas. En la evolución de desarrollo, se presentan al pequeño nuevos retos y desafíos; al conducirlo no se debe restringir o adelantar dicho

proceso. Los niños no son pequeños adultos. Es primordial y positivo que vivan completamente su infancia, que jueguen, revelen e interactúen con lo que los rodea. Elaborar tareas muy complicadas cuando no están preparados para ello les puede ocasionar resultados negativos y sensaciones de inferioridad.

2.2.3 Definición de autoconcepto y su relación con la autoestima

En cuanto a, Valdez y González (2006) una de las estructuras importantes que tiene íntima relación con la personalidad de los sujetos es el autoconcepto. El cual ya no es observado como una simple percepción o una posición hacia él mismo, ni como un conjunto de beneficios y características personales, menos aún como un aspecto que se forma a partir de lo que los demás piensan y dicen de uno mismo, salvo como una disposición mental, de temperamento psicosocial, que se edifica con base en la costumbre propia de los individuos, la cual está constituida principalmente por tres elementos: el físico, el conductual y el afectivo. Reales e ideales, permitiéndole al individuo interactuar con el medio interno y externo.

Con respecto a, Ruiz et al. (2003) mencionan que el ser humano tiene un orden de ideas determinadas estables acerca de sí mismo, conjuntamente llamadas concepto de sí mismo. Estas representaciones perjudican sus relaciones con los demás, su elección de labores u ocupación y su confianza o falta de ella en muchas circunstancias. El juicio de sí mismo también es una parte importante de lo que se le domina personalidad, que se puede determinar cómo ese modelo único, específico de pensamiento y enfrentamiento ante el mundo que le rodea y que determina a cada ser humano.

Así mismo, en los primeros seis años de vida se da la transformación que decreta la personalidad del pequeño, su triunfo o fracaso al vincularse en el futuro dentro de su grupo o la sociedad que le haya tocado vivir. De acuerdo con Erickson la labor de los papás es preciso puesto que ellos en alguna situación dada son la representación de apego que garantizan la confianza o la desconfianza, y en otro momento constituirán los parámetros para que el pequeño

consiga la autonomía que afirmara una independencia sana y seguridad en sí mismo, lo que afectara en un autoconcepto positivo, o por el contrario concederá timidez haciendo de él un ser dependiente e inseguro con un autoconcepto negativo.

Por otra parte, Penagos et al (2006) refiere que las relaciones que comienzan en las distintas fases de la vida se ven moderadas por una orden de constructos de tipo individual. El autoconcepto es uno de ellos, y se ha descubierto que está enlazado con la percepción que tienen de ellos mismos y con la forma en que se manejan en las interacciones con los otros. Así mismo, el autoconcepto es una valoración y una representación cognitiva y consciente que los sujetos hacen de sí mismos, en otro término son las ideas y las opiniones que cada uno tiene respecto de sí. Existen autores que coinciden en que el autoconcepto es una configuración cognoscitiva que cada uno posee y que abarca conceptos de lo que son, lo que anhelan ser, lo que expresan y quieren exponer a los demás.

Al mismo tiempo, el autoconcepto es considerado como un componente central para el crecimiento de la personalidad. Varios autores lo determinan como las impresiones que tiene el sujeto sobre sí mismo, entretanto otros mantienen que el autoconcepto es la consecuencia de los hábitos propios y la manera como estas experiencias son analizadas por cada uno.

En relación con, Denegri et al. (2007) mencionan que la opinión de sí mismo se alude a las cogniciones que el sujeto tiene conscientemente de él, implicando todas las cualidades, atributos y peculiaridades de personalidad que constituyen y se componen en lo que el individuo percibe como su yo. De esta manera, se respetan como semejantes el concepto de sí mismo y la auto imagen. De este modo, el autoconcepto es una disposición cognoscitiva, es decir, la opinión acerca de lo que la persona es, entretanto la autoestima es una resistencia afectiva, es decir la valoración de lo que el sujeto es. Del mismo modo, el autoconcepto es instruido y se va formando a través de las diferentes fases de la vida. Los inicios de este aprendizaje tienen lugar en la primera infancia, cuando los

pequeños empiezan a relacionarse gradualmente con sujetos importantes, constituida a partir de estas relaciones el modelo en el cual toma lugar el observarse a sí mismo como ser independiente

Mientras tanto, Gurney (citado en Denegri, 2007) defiende la presencia de tres fases en la creación del autoconcepto. La primera fase es la existencial o del sí mismo Primitivo, que comprende desde el nacimiento hasta los dos años, y en la que el pequeño va desarrollándose hasta observarse a sí mismo como una realidad diferente a los demás. La segunda fase compete a la del sí mismo Exterior y abarca de los dos hasta los doce años, englobando la edad preescolar y escolar. Esta es la fase más descubierta a la llegada de información lo cual es clave para la impresión del éxito y el fracaso, así mismo el vínculo con los adultos importantes. De esta manera, en la edad escolar el autoconcepto tiene un aspecto inocente, es decir, la manera en que el pequeño se observa a sí mismo acata casi completamente de lo que los demás observan y le informan. Una de las figuras más sobresalientes en esta fase es la del maestro, quien predomina en el concepto que el alumno tiene de sí mismo como estudiante, especialmente conveniente a la amplia suma de tiempo que convive con los alumnos y al interés que tiene para los pequeños por el papel que realiza. En la tercera fase, llamada del sí mismo interior, el adolescente pretende describirse en términos de personalidad, originándose esta fase cada vez más distinguida y menos completa. Aunque, la mayor parte de su autoconcepto ya está edificada, esta es la fase decisiva para concretarse en terminación de autovaloración social

En lo que toca a, Núñez, González et. al. (1995) mencionan que el autoconcepto es el grupo de creencias o autopercepciones que el individuo desarrolla acerca de sí mismo, a partir del análisis, interpretación y valoración de toda la información autorreferente que percibe a través de su experiencia y de lo que le emiten los demás significativos, es decir los papás, los maestros y los iguales. De la misma manera, el autoconcepto es observado como un crecimiento cognitivo que encabeza y dirige la conducta no de manera global sino a través de cada una de las fases o dimensiones que la componen y que actúan como punto

de referencia para deducir los resultados de la conducta y guiarla en función de dicha interpretación.

Por otra parte, Maddio, 2008 (citado en Morelato, Maddio et al. 2011) afirma que los vínculos sociales en la niñez admiten la transacción progresiva de una sucesión de capacidades y competencias básicas para conseguir una autopercepción agradable y un apropiado funcionamiento global. En el ámbito de las competencias infantiles predomina la importancia del autoconcepto en la capacidad para autorregular las emociones y conductas

Así mismo, el autoconcepto o teoría del yo, es un grupo de ideas u opiniones por medio de las cuales es posible describirse a sí mismo desde diferentes papeles y aspectos de la vida. Se va edificando desde muy temprana infancia, a partir de las percepciones, hábitos y de las consecuencias de las interacciones a manera de retroalimentación informativo.

De la misma manera, Valdez, 1994 (citado en Morelato, Maddio et al. 2011) determina al autoconcepto como una disposición mental de condición psicosocial que incluye una estructura de apariencias conductuales, cordiales y físicos auténticos e ideales acerca del mismo sujeto. Estos actúan como un código subjetivo de acción hacia el medio ambiente interno y externo que comprende al sujeto. Conforme con esta interpretación también se observa que el autoconcepto está constituido por un sí mismo real y un sí mismo ideal, entre los cuales hay un cierto nivel de relación.

Acerca de, Roa (2013) afirma que usualmente se confunde la autoestima con el autoconcepto y suele usarse a ambos como palabras sinónimas. Si bien los dos conceptos están conectados, no son iguales. En el autoconcepto se antepone la dimensión cognitiva, entretanto que en la autoestima predomina la valorativa y afectiva. por otra parte, el valor que un sujeto siente hacia si mismo es primordial para su crecimiento básico, su salud psicológica y su postura ante sí mismo y ante los otros. El concepto de sí mismo actúa en la manera de respetar los acontecimientos, los objetos y los sujetos del entorno. Así mismo, el autoconcepto

interviene ampliamente en el comportamiento y en las vivencias del sujeto. El individuo va desarrollando su autoconcepto, va concibiendo su propia autoimagen, el autoconcepto no es innato.

A su vez, el término autoconcepto tiene vínculo con los aspectos cognitivos, a la percepción y a la imagen que cada uno tiene de sí mismo, entretanto la palabra autoestima señala los aspectos evaluativos y afectivos. No se trata de conceptos excluyentes, al contrario, se mezclan y se completan recíprocamente. Un autoconcepto positivo encamina a una autoestima positiva y viceversa. Del mismo modo, el autoconcepto y la autoestima son la consecuencia de un extenso proceso, destacado por un gran número de experiencias personales y sociales. Los triunfos y las decepciones, las valoraciones y los comentarios de los sujetos que conforman parte del entorno del pequeño y del adolescente, el entorno humano en que se desarrolla, el estilo educativo de los papás y maestros, los valores y modelos que la comunidad ofrecen van poco a poco edificando el autoconcepto y la autoestima de manera casi inapreciable.

De igual modo, el autoconcepto es una realidad psíquica muy difícil y dentro de lo que es autoconcepto general se diferencian otros autoconceptos más precisos que se aluden a áreas específicas de la experiencia. A continuación, se mencionan cada una de ellas, de acuerdo con Roa (2013).

- a. Autoconcepto físico: es la impresión que tienen de su apariencia y su figura física, así como de sus habilidades y competencias para cualquier tipo de actividad física.
- b. Autoconcepto académico: son las consecuencias de todo el montón de experiencias, logros, derrotas y estimaciones académicas que el niño tiene a lo largo de los años escolares.
- c. Autoconcepto social: son los resultados de los vínculos sociales del niño, de su capacidad para resolver conflictos sociales, de la adaptación al medio y de la aceptación de los demás.

- d. Autoconcepto personal: comprende la impresión de la propia identidad y el sentido de compromiso, autocontrol y autonomía individual.
- e. Autoconcepto emocional: alude a las sensaciones de bienestar y satisfacción, al equilibrio emocional, a la aceptación de sí mismo y a la seguridad y confianza en sus posibilidades.

2.3 Conceptualización de la familia

2.3.1 La estructura familiar

Con respecto a, Bogdanski et al (2017) mencionan que la función específica de la familia consta en hacer posible que la sociedad sea profundamente humana. Lo primordial es enseñar a cada uno de sus integrantes a ser individuos cumplidos y responsables, que sepan comportarse como personas, en la sociedad. Estas características, puede o no tener un sujeto, son distinguidas de tal forma que, así como es la familia, así es la nación porque así es el hombre.

Por otro lado, Martínez (2015) nombra los diferentes tipos de familia.

Para empezar, la familia nuclear o elemental: está compuesta de padre, madre e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.

A continuación, la familia extensa o consanguínea: está integrada por más de una unidad nuclear, se expande más de dos generaciones, se basa en los vínculos de sangre de un número de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos etc. Ejemplo, la familia de triple generación abarca a los padres, a sus hijos casados o solteros, y a los nietos.

Después, la familia monoparental: es aquella que se compone por uno de los padres y sus hijos. Esta puede ser por diferentes causas, ya sea porque los padres se divorciaron y los hijos se quedan viviendo con uno de los padres, por lo general la madre; por un embarazo precoz donde se configura otro tipo de familia

dentro de la mencionada: la familia de madre soltera; o por fallecimiento de uno de los cónyuges.

En seguida, la familia de madre soltera: en la que la madre desde el principio asume sola la crianza de sus hijos. Regularmente es la mujer quien asume este rol, pues el hombre se distancia y no reconoce su paternidad por diversos motivos. En este tipo de familia cabe señalar que hay diferencias debido a que no es lo mismo ser madre soltera adolescente, joven o adulta.

Finalmente, la familia de padres separados: los padres se encuentran separados. No quieren vivir juntos. No son pareja, pero siguen cumpliendo su rol de padres ante los hijos por muy distantes que estos se encuentren. Por el bien de los hijos se niegan a la relación de pareja, pero no a la paternidad y maternidad.

Por lo que se refiere a, Aparicio (2009), menciona que los sujetos que se crían en la familia ahí se desarrolla su personalidad, a través de las relaciones que se consolidan en lo cotidiano, y forman su gestación social: La familia establece una agencia que, sin calificaciones académicas ni organización tecnológica, produce en sus sujetos valores, satisfacciones, motivaciones de altruismo y cohesión social.

A su vez, Pastor (citado en Aparicio,2009) refiere que “la familia contribuye más que cualquier otra institución a que los ciudadanos se civilicen y respeten las normas de convivencia, a que las actitudes profundas y los sentimientos del pueblo se conformen con el bien común, laboriosidad, fidelidad u honradez, a que queden reducidas a minoría las personalidades psicopáticas, inciviles, violentas, desadaptadas u holgazanas”.

Con respecto a, Ariza (2010) menciona que la familia se ha explicado desde diferentes órdenes del ser humano, quedando de la siguiente manera:

- a. Biológico: mientras el instinto permite a los animales manejarse desde pequeños por sí mismos, el niño abandona a sus propios recursos inevitablemente.
- b. Psicológico: en la convivencia se distribuyen las funciones del hogar, en el trabajo o en los dominios del saber, con el objetivo de lograr una mayor eficacia.
- c. Antropológico: refiriéndose a la necesidad que experimenta el ser humano de superar lo que constituye su más grave dolencia; la soledad.

“La soledad es la primera carencia que, con carácter de privación de bien, es advertida en el hombre. ‘Yahvé Dios dijo: No es bueno que el hombre esté solo y, más adelante: ‘éste es porque el hombre deja a su padre y a su madre y se une a su mujer, y son los dos una sola carne. La soledad persigue al hombre, como la sombra a su cuerpo. La más autógena de las soledades es la soledad de dos en compañía, que procede del desamor. Sentirse solo, estando entre otros, supone como una reduplicación de la propia soledad. Hoy, en la era de las comunicaciones, el hombre está más expuesto a la soledad porque el antídoto de la soledad es el amor, y cuando no hay amor o prevalece una desvirtuación del amor el primer sentimiento que aparece es el de la soledad, como el sabor amargo y desconsolado del desarraigo” (Ariza, 2010).

Por lo que se refiere a, Bogdanski et al (2017) refiere que la familia realiza la función de llevar al hombre hacia la humanidad, es decir, a descubrir la sensibilidad y la compasión de las desgracias de los demás y hallar la fragilidad propia de su ser. La familia debe ser vista como el soporte para lograr el bien del hombre, para que la sociedad y el mundo sean más humanos.

Del mismo modo, la familia debe conservarse unida y con su propia identidad a pesar de las situaciones que puedan afectarla, debido a que la familia es el lugar donde cada sujeto nace, crece y es acompañado hasta la muerte. La familia es el primer lugar de convivencia humana que obsequia seguridad y

permanencia. En donde se une la relación entre el hombre y la mujer que se han fusionado en matrimonio y que tienen la disposición de la procreación, de la crianza y de la educación de sus hijos con amor y responsabilidad. De tal manera que se establece una convivencia íntima y una transmisión de valores entre todos sus miembros frente a los cambios que se deben enfrentar en la vida moderna.

En relación con, Blanco y Meseguer (2011) aluden que la familia tradicional no existe, existe la familia de hoy y la de mañana, constituida por hombre, mujer y niños. Las demás son otras formas de quererse y de practicar la sexualidad.

Así mismo, el matrimonio y la familia son verdades espontáneas, porque se derivan de la complementariedad física y psíquica entre hombre y mujer. Hoy en día es fundamental explicarles a los sujetos el significado de hacer familia. Sino estarán indefensos para afrontar las crisis y los problemas cotidianos que aparecen en la convivencia familiar.

Mientras tanto, en el siglo XIX para la burguesía era normal el modelo de la familia en el cual el hombre salía a trabajar fuera de casa y la mujer se dedicaba a las tareas domésticas. Hoy en día esto ha cambiado, pero no significa que la familia sea plástica hasta el punto de excluir, la diferencia sexual entre los esposos. Así mismo, una familia es funcional cuando realiza las funciones que la sociedad espera de ella. Esta norma permite diferenciar entre óptimos y pésimos, entre familias mejores y peores, conocer si hay modelos de familias preferibles a otras y que situaciones son apoyadas.

En cuanto a, Hernández (S.F.) clasifica a la familia en 3 tipos.

- a. Integrada, es aquella donde ambos cónyuges viven bajo el mismo techo, cumpliendo sus funciones familiares las cuales son: afecto, cuidado, socialización, reproducción y estatus.
- b. Semi integrada, los esposos viven bajo el mismo techo, pero no cumplen sus funciones familiares.

- c. Desintegrada, puede ser por separación, divorcio o muerte de alguno de los cónyuges, por lo tanto, no cumplen con las funciones familiares.

Con respecto a, la familia según la Declaración Universal de los Derechos Humanos (citado en enciclopedia Británica en español, 2009) es el componente natural y esencial de la sociedad y tiene derecho a la protección de la comunidad y del Estado. En abundantes países occidentales, el término de la familia y su composición ha cambiado notablemente en los últimos años, sobre todo, por los avances de los derechos humanos y de los homosexuales.

Así mismo, clasifico a la familia en diferentes tipos.

- a. Familia nuclear, la cual consiste en padres e hijos, también se le denomina círculo familiar.
- b. Familia extensa, consta de la familia nuclear, incluye a los abuelos, tíos, primos y otros familiares sean consanguíneos o afines;
- c. Familia monoparental, está constituida por los hijos que viven solo con uno de los padres.
- d. Otros tipos de familias son aquellas formadas únicamente por hermanos, por amigos, en la cual el sentido de la palabra familia no tiene nada que ver con un parentesco de consanguinidad, sino con sentimientos como la convivencia, la solidaridad etc. Quienes viven juntos en el mismo lugar por un tiempo considerable.

Con respecto a, la Organización Mundial de la Salud (citado en IES La pedrera blanca, 2022), define a la familia como “el conjunto de personas que conviven bajo el mismo techo, organizadas en roles fijos (padre, madre, hermanos, etc.) con vínculos consanguíneos o no, con un modo de existencia económico y social comunes, con sentimientos afectivos que los unen y aglutinan”.

En cuanto a, los tipos de familia en la actualidad son bastante distintos a las familias de 50 años atrás. El desarrollo de la definición y los tipos de familia se ha

modificado gradualmente al igual que lo ha hecho la sociedad y la cultura, dando lugar a una diversidad muy celebrable. Antes únicamente se mencionaba a la familia nuclear (papá, mamá e hijos), en la actualidad tenemos distintos tipos de familias, a continuación, se mencionan cada una de ellas.

- a. Familia sin hijos: está formada por una pareja sin descendientes. Con el paso del tiempo son más las parejas que determinan de manera consciente no tener hijos por diversas razones personales. En diferentes situaciones, la infertilidad de uno o ambos conyugues no se puede resolver médicamente, razón por la cual varias parejas no tienen hijos. El tener hijos no es sinónimo de ser familia, las parejas sin hijos igualmente son familia.
- b. La familia biparental con hijos es la más tradicional, así mismo se le conoce como nuclear o tradicional. Está integrada por el papá, la mamá e hijos biológicos. La mayoría de los habitantes, al reflexionar en una familia, se idealiza a la familia biparental con hijos. sin embargo, cada vez está aumentando más el término, culturalmente aún podemos hablar de que es el modelo de familia más común.
- c. Las familias homoparentales están integradas por una pareja homosexual (dos hombres o dos mujeres) con hijos. Sin embargo, no es una familia novedosa, su aparición en la comunidad se ha incrementado significativamente en los últimos años. Este modelo de familias ha tenido que luchar contra los prejuicios procedentes de la homofobia. Acorde la sociedad avanza, igualmente lo hace la aceptación de las familias homoparentales. España es precursor en el reconocimiento de los derechos del colectivo LGTBI.
- d. Familia reconstituida o compuesta son aquellas están compuestas por la unión de varias familias biparentales, debido a un divorcio, los hijos viven con su mamá o papá y con la nueva pareja, esta puede tener también sus propios hijos a su cuidado. También, el otro progenitor puede tener una pareja con hijos, por lo que estos hijos conformaran parte de una gran familia compuesta. Este tipo de

familia puede ser la más frecuente actualmente, debido al aumento de las separaciones y divorcios.

- e. Familias monoparentales están integradas por un adulto con hijos. Hay personas que piensan que las familias monoparentales están incompletas, no es real que ese progenitor único requiera la ayuda de otro adulto para salir adelante. Cada día aumentan más las familias monoparentales que están apareciendo en nuestro país.
- f. Las familias de acogida se componen de una pareja o un adulto que refugia a uno o más niños de manera provisional, mientras no vivan con su familia de origen o no encuentren un hogar permanente. Son familias temporales que se responsabilizan de los menores hasta que sean adoptados o hasta que su familia biológica pueda cuidar de ellos.
- g. Las familias adoptivas se componen de una pareja o un adulto solo con uno o más hijos adoptados. A pesar de no tener lazo de sangre, son descendientes que ejercen un rol parental igual que las familias biológicas.
- h. Familia extensa está constituida por diversos sujetos de la misma familia los cuales conviven bajo el mismo techo. De la misma manera, conviven padres, hijos y abuelos, o padres, hijos y tíos etc. Así mismo, un ejemplo de familia extensa es la situación en que uno de los hijos tiene su propio hijo y viven juntos, o cuando sobrinos se mudan con sus tíos y primos.

2.3.2 Desestructuración familiar

En cuanto a, Morla et al (2006) mencionan que, en la última década, ha aumentado la desestructuración familiar a nivel mundial y en especial en los países en vías de desarrollo y subdesarrollados. Los motivos principales de este fenómeno psicosocial son las dificultades económicas y el aumento del desempleo, ello implica la emigración de uno o ambos padres en busca de un mejor trabajo para obtener mayores ingresos. Así mismo, en el desarrollo de

desestructuración parental intervienen las condiciones que obligan a que ambos padres trabajen fuera de casa, de este modo el sistema extrafamiliar puede crear o exasperar los conflictos entre la pareja. Cabe señalar que, el subsistema que se ve más afectado es el consanguíneo dentro de la disolución familiar, dichas alteraciones se expresan especialmente en la categoría emocional y psíquica, aumentan si los afectados están en la etapa de la pubertad o adolescencia debido a que es un periodo de alteraciones en todos los aspectos del sujeto.

Con respecto a, las familias en proceso de separación son aquellas que están en la fase de disolución del vínculo matrimonial y los hijos son los más afectados. Dicha separación está conformada por tres fases, a continuación, se mencionan cada una de ellas.

- a. Etapa de ambivalencia es aquella en la que los descendientes presentan indicios de ansiedad y miedo.
- b. Fase de separación los hijos se sienten inseguros, abandonados y solos.
- c. Etapa de postseparación esta se prolonga hasta la separación psicológica, en la cual los hijos presentan la mayoría de las ocasiones trastornos intensos y manifestaciones crónicas de ese modo poder evitar el dolor, el duelo y la despedida.

En cuanto a, las familias simultáneas son aquellas que están integradas por una pareja en la cual uno de ellos o los dos tuvieron otras parejas y de haber disuelto un lazo matrimonial.

Por otro lado, Ramos (2014) refiere que la desestructuración familiar es un dilema común en la población debido a que tiene demasiados contratiempos, como la migración que es un motivo de desprendimiento consanguíneo produciendo una consecuencia en el área psicológica y el rendimiento de los niños. Además, es de suma importancia atender este problema con los pequeños que tengan a sus papás en el extranjero.

De igual modo, los pequeños con una familia desestructurada pueden ser víctimas de agresión intrafamiliar, esto puede infiltrarse en la psique de los menores perjudicándolos de manera rigurosa, por ello se transformarán en agresores de su entorno especialmente con aquellos individuos que intenten su compañía y de este modo tener conflictos en las escuelas a las que asisten. Además, las discusiones comunes parentales pueden desorientar y despistar al niño esto debido a que no tiene la capacidad de digerir lo que está sucediendo con sus progenitores y estar despistando en clase por los conflictos que pudiese estar viviendo, de la misma manera padres negligentes que originan niños que no cumplan con las reglas y tareas asignadas por su institución lo cual causaría daño en el rendimiento estudiantil.

Por lo que se refiere a, De la Torre (2018) alude que las rupturas y divorcios representan una condición familiar cada día más ordinario en la ciudadanía. Las cifras estadísticas de España declaran que aproximadamente una de cada dos parejas acaba fracturando su sistema de cohabitación. De acuerdo con, el INE (2017) durante el año 2016 se realizaron 59 separaciones y divorcios por cada 100 nupcias.

Mientras tanto, la separación o divorcio es una transformación en las familias que causa un intenso impacto en todos sus elementos. A su vez, el término de la convivencia en familia está infiltrado de situaciones de agitación, desesperación emocional, aturdimiento, sentimientos de desorientación, inseguridad y relaciones tensas entre todos los individuos. Del mismo modo, los vínculos donde el conflicto permanecen, se multiplican los desafíos personales, se suspenden las relaciones con los hijos y la comunicación se desarrolla con inconvenientes.

Por otra parte, en una investigación de Lavner 2012 (citado en Roizblatt, 2013) se deriva que la separación de los cónyuges que llevan poco tiempo de casados se vincula principalmente con dilemas de comunicación, con los conflictos para manifestar sus emociones de forma amena y la falta de soporte social. En

relación con, diferentes autores los motivos de la separación en los matrimonios más jóvenes está relacionado con problemas con la familia extensa o con dilemas sexuales. Sin embargo, los matrimonios mayores se divorcian en menor medida, hacen más alusión a cambios de intereses y valores, en el sentido de la vida o en la procreación de la familia como situación de fondo. En el momento que los hijos ya no habitan en el hogar se presenta el síndrome de nido vacío, hay esposos que consideran que su tarea ya finalizó y se sienten en libertad para inquirir una nueva pareja que complazca sus carencias. A su vez, la infidelidad puede ser la razón principal de los divorcios en los matrimonios.

De acuerdo con, Torres de Moroso (2017) menciona que “el divorcio emocional es la desvinculación de todo lo que te une al otro. Es literal cuando ya no te importa. No le deseas mal, pero ya no te importa lo que el otro haga o deje de hacer. Es, o debiera ser, asumir que el principio del final de la relación se acerca. O puede ser el resultado de dos personas que, tras estar unidos una parte del camino de la vida, sin darse cuenta se soltaron las manos y empezaron a caminar por rutas de vida”

De la misma manera, el divorcio emocional no se obtiene de un día para el otro. Lleva un proceso el cual requiere tiempo y adaptación al cambio. Es un procedimiento en el cual el sujeto empieza a desconectarse emocionalmente de su pareja aun estando en la relación. Los factores pueden ser muchos por ejemplo que la relación se haya enfriado o que la insensibilidad de la pareja haya acabado el sentimiento. El hecho de lograr el divorcio emocional y la ausencia del dolor puede ocasionar sentimientos de culpa debido a que piensan que deberían sentirse tristes y deprimidos dado que la relación terminó. Ante la sociedad son mal vistos piensan que de seguro no amaba a su pareja.

Con respecto a, el divorcio emocional Roizblatt (2013) refiere que hay diferentes etapas, las cuales se mencionan a continuación.

Inicio. El cónyuge que toma la decisión de separarse físicamente siente culpa. Muchas veces sienten la condena de los demás y viven con el temor de no

recibir el apoyo necesario. También estos sujetos llegan a sentirse solos, incomprensivos y juzgados por la sociedad.

Arrepentimientos. El primer año postseparación, existen unos abundantes arrepentimientos, aunque la separación ya es un hecho. Inclusive existen investigaciones que muestran que un 23% de los sujetos que han interpuesto una demanda judicial, la retiran. En dichos sucesos se da un alto índice de mujeres maltratadas y de alcoholismo, si bien el desistimiento igualmente puede ocurrir por un grado importante de dependencia conyugal.

Síndrome de la maleta. Existen personas que viven “con la maleta lista” esperando el momento apropiado para irse. Posponiendo la resolución, sin reconocer que están en una situación muy difícil, donde hay sentimientos encontrados. Pese a que lo saben, afirman que esperarán que pase Navidad, o que partirán cuando terminen las vacaciones de los hijos. Las personas que se encuentran en dicha situación se convierten en mentirosos crónicos engañándose a sí mismos y a los demás. Todo el tiempo están desesperados manifestando mañana si me voy, obteniendo una amargura ante sí mismos y ante sus familiares.

Por otra parte, Torres de Moroso (2017) menciona que el divorcio legal es una decisión consciente que debería poner fin a las dificultades que vivieron por años, que acaban con la separación de la pareja. Sin embargo, aunque haya un divorcio legal sino han soltado a la pareja a nivel emocional las diferencias seguirán. Existen personas que comentan que no sintieron nada al firmar el divorcio, esto se debe a que ya se había vivido un divorcio emocional.

Así mismo, gran parte de los matrimonios que se divorcian o separan les falta comprender que para separarse falta algo más que un trámite legal. Hay demasiadas parejas que a pesar de que pasan dos, cuatro y hasta 10 años de divorciados, siguen unidas emocionalmente. Es decir, se divorcian legalmente pero no lo hacen emocionalmente, manteniendo el vínculo de manera permanente, a pesar de tener nuevas parejas. Con mayor frecuencia se llega al divorcio legal, mas no al emocional. Hay bastantes parejas que, a pesar de estar

separadas o divorciadas, inconscientemente pretenden que la ahora expareja, les siga siendo fiel.

Por lo que se refiere a, Rocha (2017) menciona que el divorcio modifica el ritmo de vida y la estructura familiar, bajando las defensas del organismo de las mujeres por su estado emocional frágil, principalmente si existen hijos de por medio. La economía es el aspecto más relevante en la nueva vida de las mujeres, regularmente el nivel de vida cambia, la disminución económica es mayor para ellas que para los exesposos, la mayoría de las veces ellas se hacen cargo de la manutención y cuidado de los hijos, generando presión.

Del mismo modo, las mujeres divorciadas tienden a ser más vulnerables a enfermedades derivadas del estrés. La etapa de ansiedad, estrés y enojo causan dolores de cabeza, problemas intestinales, desordenes del sueño, irritabilidad y debilitan el sistema autoinmune, produciendo enfermedades severas como neumonía, mononucleosis, hepatitis, etc. Así mismo durante el matrimonio y después del divorcio presentan problemas de salud por el estrés en el que viven como, por ejemplo, angustia, gripas frecuentes, insomnio, agotamiento emocional, intentos de suicidio, obesidad, incontinencia urinaria, peritonitis, problemas de contracción muscular, mal funcionamiento del hígado, entre muchas otras. El tener apego hacia el exesposo alarga la vulnerabilidad del sistema inmunológico.

Por otro lado, Camejo (2015) refiere que la disolución matrimonial es una transformación importante que logró la sociedad, si la mujer y el hombre no desean vivir juntos no deben hacerlo, sin embargo, esto no quiere decir que sea un progreso, debido a que se cree que falta ideología amorosa y falta de educación para el amor, provocando que las personas se casen y divorcien sin saber el motivo.

A su vez, en un estudio realizado por Vergara et al (2002) las principales causas que provocan el divorcio son las siguientes.

Infidelidad. Es el motivo con mayor frecuencia manifestada en los tribunales. En diversos estudios realizados, entre el 18% y 26 % de las rupturas se originan por la infidelidad por parte del hombre.

Incompatibilidad. La escasa comprensión hace que la convivencia sea insoportable.

Inmadurez: se da cuando se casan muy jóvenes juntándose las tensiones.

Drogadicción. La principal causa es el uso excesivo de alcohol, no sólo termina con matrimonios, así mismo con vidas y familias.

Malos tratos. Como físicos y psíquicos. La mayoría de las veces se producen porque el hombre no acepta lo que puede llevar a cabo su mujer. Este acto pone en duda al masculino sobre cuáles son sus roles sociales en la pareja.

Egoísmo. El mayor dilema es originado cuando los esposos se acostumbran a recibir sin dar nada a cambio.

Dinero. El problema por no acatar el presupuesto o el materialismo, el bajo nivel económico o conflictos en los negocios, son algunos factores destructivos.

Trabajo. El abuso de actividad laboral crea un grave conflicto mayormente en matrimonios jóvenes que descuidan sus hogares. Entre otras causas como: celos, labores domésticas, monotonía e incomunicación, etc.

2.3.3 Afectación en la autoestima en niños debido a familia no estructuradas

Con respecto a, Dowling (2013) alude que las transformaciones asociadas al divorcio están vinculadas con alteraciones en el sistema familiar y con cambios en la organización del mundo de los pequeños.

Del mismo modo, para cada miembro de la familia las experiencias que involucran el divorcio son diferentes. El modo de desenvolverse mejor, de cada

individuo será distinto. Si algún integrante de la familia controla bien la situación, no tienen por qué relacionarse con otros miembros que lo hagan bien porque los procesos de influencia y apoyo mutuo cambian y se reorganizan. En el momento en el que los hijos ven que el padre se ocupa del domicilio familiar se desenvuelve bien, esto facilita el progreso de la familia, estableciendo una base importante para la sensación de seguridad de los hijos, a pesar del divorcio. El hecho de que el padre o la madre sigue la vida cotidiana familiar no sólo aporta al hijo la sensación de que ha terminado todo, sino que establece un ejemplo de las competencias de administración cotidiana habiendo probabilidades que los hijos la hagan parte de ellos.

Por otra parte, Para Wallerstein y Lewis 2005, (citado en Cantón et al, 2013) refieren que el divorcio puede tener beneficios para los padres, sin embargo, para las necesidades de los niños puede ser negativo. Haciendo énfasis en que la separación no es una dificultad temporal que se soluciona en poco tiempo y tras la cual las relaciones padres-hijos vuelven a ser como antes. Mientras tanto, la familia divorciada tiene que superar diversas circunstancias estresantes como problemas económicos, nueva vida sentimental, entre otras. De modo que los hijos de padres divorciados tienen más obstáculos en sus relaciones adultas, se casan menos y se divorcian más. Esto no quiere decir que los adultos educados en casas con padres divorciados presenten trastornos clínicos, pero sí presentan inconvenientes para creer y comprometerse en sus noviazgos, así como miedo a fracasar y ser abandonados por su pareja. al fracaso. Destacando las relaciones íntimas como la búsqueda de amor, intimidad sexual y compromiso, como la apariencia más afectada por el divorcio de los padres, los hijos tendrán la falta de representación de un matrimonio estable y en su memoria el fracaso de sus padres incidiría, como, por ejemplo, en un abandono apresurado ante los conflictos y evitarán el compromiso.

Así mismo, la consecuencia rápida del divorcio en los niños es el estrés emocional, así como cólera, resentimiento, exigencia, desobediencia, ansiedad y depresión, todo esto ante el desconcierto que les produce la modificación en las

relaciones familiares y en su vida. En la mayoría de las ocasiones, los conflictos empiezan a reducir durante el segundo año después del divorcio. No obstante, varios pequeños siguen mostrando impedimentos adaptativas estables y severas; al principio se pudieron acoplar y presentar conflictos más tarde.

En cuanto a, Carrillo (2009) menciona que la familia es el lugar donde los hijos adquieren los valores del amor, afecto respeto y libertad, pero sobre todo aprenden a socializar. La familia está integrada por subsistemas como lo son los padres, hijos y hermanos. Del mismo modo, los padres son muy importantes para el desarrollo físico y emocional de los hijos, sin embargo, la madre tiene un papel importante ya que es la principal educadora de los niños dado que está más cerca de ellos, de igual manera por su instinto maternal y su sensibilidad y proximidad a sus necesidades.

A su vez, la familia es el contexto más importante que le permite al ser humano desarrollar su autoestima. Ella es el espejo en el que se miran para saber quiénes son, mientras construyen su propio espejo. Como sea la familia será la persona, será conformada por las reglas, los roles, la forma de comunicación, valores, costumbres objetivos y estrategias de vinculación con el resto de la sociedad.

De la misma manera, las familias que se forman y desarrollan con una autoestima sana, las reglas son claras sus integrantes las aceptan para caminar con certeza por la vida. No siguen patrones, solo porque el abuelo o los tíos lo hayan hecho, buscan lo mejor para sus integrantes. Siendo así la comunicación abierta, lo que les permite expresar sus sentimientos directamente, sin el temor de parecer ridículos, cursis o recibir una represalia. La interacción es basada en amor más que en el poder, por tanto, las emociones como la rabia, la tristeza o el miedo, son respetadas siempre y cuando se expresen adecuadamente.

En relación con, Salvador (2019) señala que el divorcio compone la disolución del matrimonio, afectando directamente a los hijos. En los niños sus emociones son vulnerables, les afecta su forma de actuar y obtienen

comportamientos destructivos, manifestándose agresivos, impulsivos y conflictivos con sus progenitores, maestros y compañeros de la escuela.

De la mismo modo, el divorcio es una situación complicada por la que pasa la pareja y sus hijos, la afectación emocional ayuda a la mala conducta y a los estados depresivos, infringiendo el normal desarrollo de los niños, aun mas cuando son chiquitos, principalmente en el desarrollo de su personalidad, ya que es una edad sensible de aprendizaje, está debe ser fortalecida con afecto, para tener una estabilidad emocional y una autoestima que les proporcione éxito en la vida, siendo los hijos las víctimas de la separación de sus padres.

Por otro lado, Farfán 2012 (citado en Salvador, 2019) afirma que la falta de uno de los padres de manera física es una causa para que la personalidad se forme de manera inapropiada, creando inseguridades y desconfianza, así como sentimientos profundos en los niños. Así mismo, está demostrado que los pequeños que viven con sus padres juntos sienten orgullo de tener una familia integra, esto los beneficia para su seguridad y confianza en lo que hacen, en sus estudios y así como al hacer amigos.

Así mismo, Barrio 2012 (citado en Salvador, 2019) sostiene que los niños con padres divorciados padecen sensaciones de miedos, tristezas e inseguridad, agregándole sentimientos de vulnerabilidad, siendo víctimas de críticas viéndose en desventaja con otros niños, sintiéndose solos y que no cuentan con el apoyo de su madre o padre como los demás pequeños que viven con papá y mamá. Es muy frecuente que tengan sentimientos de perdida, relacionándolo a uno de sus padres, el padecer una situación de divorcio en el hogar les hace pensar que jamás verán a uno de sus padres y que no vivirán con ellos.

Mientras tanto, Álvarez 2018 (citado en Salvador, 2019) refiere que hay factores emocionales perceptibles en los pequeños con padres divorciados, los cuales se mencionan a continuación.

Bajo rendimiento académico. A los niños les perjudica de tal manera que descuidan sus estudios, derivando las bajas calificaciones. Se encuentran más concentrados en los conflictos y el actuar de sus papás durante y después del divorcio.

Baja autoestima. Regularmente tienen una baja autoestima, esto se asocia al auto concepto que tienen de sí mismos, pensando que son diferentes a los otros pequeños, inclusive llegan a pensar que son culpables de que sus papás se hayan divorciado.

Carencia de relaciones. Llegan a tener conflictos para socializar, esto no es porque no tengan la capacidad de crear amistades, más bien porque son muy pasivos e introvertidos, sintiendo temor de que los demás se enteren de la situación que ha pasado en su familia.

Problemas conductuales. Llegan a tener problemas de conductas, conocidas como conductas disruptivas, incluyendo ansiedad, impulsividad, malos comportamientos o comportamientos agresivos.

En cuanto a, Campos (2004) menciona que la mayoría de los hijos no admiten el divorcio sin sentir culpa, constantemente recriminan a uno a ambos padres y se sienten rechazados. Esta impresión es la que conduce a que los niños con padres divorciados tengan una baja autoestima siendo esto responsable de varios efectos de corto y largo plazo que se han consignado para quienes han vivido el divorcio o separación de sus papás. Así mismo, después del rompimiento de la familia por divorcio o separación, los niños suelen sentir rabia, miedo, pena, preocupación, rechazo, conflicto con las lealtades, ira, baja autoestima, aumento de ansiedades y soledad, e inclusive en algunos casos estados depresivos con pensamientos suicidas.

Del mismo modo, los padres no solo se divorcian entre ellos, sino que también se divorcian parcialmente de sus hijos. La frase “el divorcio es sólo la ruptura de la pareja y no de la relación paternofilial” es una aspiración que aparece

desmentida por los hechos. Una de las primeras secuelas de la separación que culmina en un divorcio es el deterioro de la relación entre los niños y uno de los progenitores. Existe la seguridad de que las mamás divorciadas, a pesar de sus sacrificios no logran dar el mismo nivel de soporte emocional a sus hijos que las madres casadas que conviven con sus maridos, debido a que tienen que llevar a cabo dos roles simultáneamente y sin mucha ayuda. Esto complica su propia estabilidad emocional y hace que descuide funciones como la disciplina y el control.

En cuanto a, Amato y Keith 1991 (citado en Grande, 2015) refieren que los niños de padres divorciados muestran grandes dificultades en el momento de mantener relaciones interpersonales adecuadas tanto en el sistema familiar como en el escolar. Por otro lado, se sustenta que la lucha cognitiva y social mejora en los niños cuyos padres están divorciados con el paso del tiempo. Considerando a la autoestima como indicador del ajuste psicológico de los niños. Así mismo, indican que la autoestima de los niños de padres divorciados es inferior a la de niños con ambos padres en el hogar.

Por otra parte, Morgado 2008 (citado en Grande, 2015) señala que los niños entre los 6-12 años muestran mayores habilidades cognitivas para enfrentar el divorcio de sus padres que en la edad infantil, admitiendo un mayor ajuste ante esta situación. Sin embargo, esto no quiere decir que no se genera en ocasiones sentimientos de abandono, miedo o ansiedad.

Acerca de, Musio 2002 (citado en Camejo, 2012) afirma que en estudios recientes a nivel mundial manifiestan que los conflictos derivados de la ausencia de uno o ambos progenitores, la mala asignación de los roles y actitudes inadecuadas de los papás en la crianza, son las causas que originan crisis familiares, alteraciones en la comunicación y funcionamiento familiar así mismo el cumplimiento del rol funcional de la familia, posición que pueden ocasionar en sus integrantes reacciones de ansiedad, depresión e irritabilidad, disminución del rendimiento docente de los niños e hiperactividad o aislamiento etc.

A su vez, las indagaciones realizadas autorizan fundamentar que los niños suelen presentar las actitudes que se mencionan a continuación.

Frecuentemente presentan inseguridad y desconfianza. Los pequeños perciben amenazado su ambiente y pierden confianza en sus padres y en los adultos.

En ocasiones el niño desconoce el problema. Lo utilizan como mecanismo de defensa, prefieren ignorarlo en lugar de enfrentarse a él, con la ilusión de que con el tiempo desaparecerá. Hay pequeños que sus papás están separados y ellos aparentan no saber nada.

Si bien están con un miembro de la pareja se perciben solos y anhelan tanto la unión de sus padres que en ocasiones de manera impulsiva intentan huir para ir con el que ya no está.

Tienen miedo de permanecer solos. Habitualmente los niños tienen miedo de que el integrante de la pareja con el que se relaciona también lo abandone. Creen que, "si me abandonó uno, por qué no va a hacerlo el otro". Por tal motivo no quieren separarse del papá o mamá que lo lleva a la escuela.

Sostienen discusiones con sus amigos y conocidos. Ya no juegan como antes y piensan que ya no tienen amigos. A veces manifiestan que les da coraje que a sus amigos no les pase lo mismo que a ellos.

Poseen sensación de culpabilidad. creen que sus papás se divorciaron por su culpa, derivando además de la tristeza que experimentan, perciben desconsuelo por creer que ellos son los responsables de esa tristeza.

Lloran constantemente, pero les da pena que alguien los vea. Se encuentran tristes y sienten angustia. El divorcio de los papás puede causar depresión en el niño teniendo los siguientes síntomas.

No pueden dormir, o no quieren dormir. Por el temor de que se vaya su mamá o su papá mientras duermen, pueden presentar pesadillas que no les permite dormir.

Pierden el apetito, o no quieren comer. Puede ser por dos razones, para llamar la atención o porque de verdad están tristes.

Generalmente los niños con progenitores divorciados actúan como si tuvieran más edad de la que tienen. Regularmente realizan tareas en la casa que antes no llevaban a cabo, acompañan a su mamá o papá a celebraciones o planes de adultos porque sienten tristeza del que vive con ellos y se encuentra solo de esa manera quiere ayudarlo, acompañarlo e inclusive pretende ocupar el lugar del que ya no se encuentra.

Existen situaciones en las que pasa todo lo contrario, los pequeños obtienen conductas más infantiles, realizando y expresando cosas impropias para su edad. Piensan que sus mamás les harán más caso si actúan como cuando eran bebés, pretenden recordar de este modo lo feliz que se encontraba en sus primeros años, en la que su mamá le dedicaba toda la atención del mundo.

En ciertas ocasiones se presentan la falta de disciplina. Piensan que pueden hacer lo que quieran sin que nadie los regañe y cuando alguien lo hace responden de manera agresiva e impertinente. Esto se deriva de la ausencia del papá o a distintas reglas en casa de su papá y en la de su mamá.

Los familiares de estos pequeños quieren compensar el padecimiento con regalos y caprichos. Con estas actitudes pueden llegar a ser niños mimados y que pierden el verdadero significado de las cosas.

Después del divorcio los pequeños tienden a presentar ataques de ira. Son más predispuestos a hacer rabietas cuando no están bien, están enfermos, tienen hambre o padecen mucho cansancio. Llegan a pegarles a sus amigos o hermanos pequeños, sin saber porque actúan de esa manera. Otra manera de agresividades

la auto agresividad, se autolesionan y maltratan, para llamar la atención de los que lo rodean.

La mayoría de los niños ya no rinden igual en la escuela. Varios manifiestan que no se concentran, que les cuesta tanto esfuerzo que dejan de estudiar. Las calificaciones empiezan a empeorar. Si a esto se le suma el fin de semana que va a casa del papá que no vive con él y este no le ayuda con las tareas, o no le da el tiempo necesario para que las haga porque quiere aprovechar todo el fin de semana para salir y hacer cosas, el problema se complica aún más.

Ya no quieren ir a la escuela porque pretenden conservar en secreto el divorcio de sus progenitores. Del mismo modo, la actitud con sus amigos cambia, juega menos con ellos, huyen de su compañía.

Estos pequeños pueden llegar a mentir. Es otra demostración de su molestia con la situación, mienten sin ningún motivo ni recompensa.

Pueden presentarse exageradamente tímidos y retraídos. El niño huye de cualquier conversación, no habla, no hace preguntas, juega sólo.

Llegan a tener crisis de nervios incontrolables que se asemejan como la erupción de un volcán que lleva mucho tiempo con actividad hasta que un día explota.

El pequeño regresa a la enuresis ya superada, cuando pasa el divorcio es muy frecuente. También aparecen vómitos, náuseas, dolores de barriga, cefaleas o dolores articulares, esto se descubre cuando es el padre al que no ve, el que viene a traerlo a la escuela.

Al pequeño que le falta uno de los dos padres por divorcio o separación sostienen distorsionada la bipolaridad que necesitan para desarrollarse con normalidad. En ocasiones necesitan y buscan inconscientemente sustitutos que suplan su carencia. Dichos sustitutos son los abuelos, vecinos, tíos o profesores que les ayudan y pasan con ellos mucho tiempo. Llegan a presentarse reacciones

como sollozos, abrazos, caricias hacia estas personas, pudiendo incluso pedir a estas personas que se casen con su madre o padre.

CAPITULO III. METODOLOGIA

En el siguiente apartado se presenta la metodología utilizada en la presente investigación. De acuerdo con esta se va a describir los pasos que se llevaron a cabo para obtener dichos resultados.

3.1 Tipo de investigación

El tipo de investigación que se utilizó para este estudio es cuantitativo. De acuerdo con Sampieri et al (2014) el enfoque cuantitativo “usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base a la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías”. El tipo de estudio es descriptivo, el cual busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población. Es decir, lo que se pretende en esta investigación es describir el nivel de autoestima en un grupo de niños cuyos padres están divorciados, recolectando la información con una escala psicológica.

Tiene un alcance comparativo, el cual es un procedimiento sistemático de contrastación de uno o más grupos, a través de él se buscan establecer similitudes y diferencias entre ellos, es decir se refiere comparativo porque se van a comparar los resultados de la autoestima de niños cuyos padres están divorciados y de aquellos niños cuyos padres no están divorciados. El tipo de corte es transversal, el cual hace recolección de datos en un único momento.

3.2. Muestra de la investigación

El muestreo de los sujetos que participaron en el presente estudio fue de tipo determinístico, el cual hace referencia a el tamaño y selección de la muestra bajo aspectos subjetivos INEGI (2011), es decir los sujetos de este estudio no fueron elegidos al azar. La muestra fue de 16 niños cuyos padres están

divorciados y 19 niños con padres no divorciados, los cuales participaron en el estudio de forma voluntaria, autorizada e informada, el rango de edad es de 9 a 12 años. Los participantes asisten a una escuela primaria pública, cursan los grados de tercero a sexto.

Criterios de inclusión:

- a. Niños de 8 a 12 años
- b. Niños que hayan pasado en los dos últimos años un proceso de divorcio o separación de sus padres.
- c. Niños con padres no divorciados o separados.

Criterios de exclusión

- a. Enfermedad psiquiátrica de los niños.
- b. Tenga COVID en el momento que se esté realizando el estudio.
- c. No cumpla el rango de edad en el presente estudio.
- d. Vivan desde nacimiento con un solo progenitor

3.3 Técnicas e instrumentos de la investigación

El instrumento que se eligió para recolectar la información que ayudo a determinar la autoestima de niños con padres divorciados y con padres no divorciados. Fue la escala de autoestima de Rosenberg, dicha prueba ayuda a indagar la autoestima personal, la cual es definida como los sentimientos de valía personal y respeto de sí mismo.

La escala consta de 10 ítems, cinco de las frases están formuladas de forma positiva y cinco de manera negativa. La validez de la escala se encuentra entre 0.76 y 0.87 realizando una validez de constructo y de contenido. La confiabilidad de esta prueba es de 0.80.

La puntuación total de la prueba es la siguiente:

De 30 a 40 puntos: es considera una autoestima elevada.

De 20 a 29 puntos: es considerada autoestima media.

De 10 a 20: indica que existe una autoestima baja.

Ficha técnica

Nombre: escala de autoestima de Rosenberg.

Autor: Rosenberg.

Descripción

Tipo de instrumento: escala.

Objetivo: evaluar el sentimiento de satisfacción que una persona tiene consigo misma.

Población: adolescentes, adultos y personas mayores.

Numero de ítems: 10.

Descripción: la escala consta de 10 ítems, 5 planteados en forma positiva y 5 en forma negativa.

Aplicación

Tiempo de administración: 5 minutos.

Normas de aplicación: el sujeto evaluado responde 10 ítems en una escala tipo Likert de 4 puntos (muy de acuerdo a muy en desacuerdo).

Corrección e interpretación: la puntuación se obtiene sumando la puntuación directa de los ítems 2,5,8,9,10 y la puntuación invertida de los ítems

1,3,4,6,7. La puntuación final oscila entre 10 y 40. Las puntuaciones mayores son indicadores de una autoestima más alta.

3.4 Procedimiento de la investigación

La realización de esta investigación se llevó a cabo en una escuela primaria llamada "Tierra y Libertad" en el municipio de Tetela del Volcán Morelos, para la cual se utilizó una escala de autoestima de Rosenberg, dicha prueba ayuda a indagar la autoestima personal. Se entregó una carta donde se solicitó autorización a la directora de dicho plantel para llevar a cabo la aplicación de la prueba ya que los participantes son menores de edad. La escala fue aplicada de manera presencial a 35 niños de la primaria antes mencionada. La aplicación de la prueba fue de manera grupal, cada uno con 7 niños la cual tuvo una duración de 30 minutos con cada grupo.

CAPITULO IV ANALISIS DE RESULTADOS

Se realizo un estudio en una muestra de 16 niños cuyos padres están divorciados y una muestra de 19 niños con padres casados. Para analizar las características de autoestima se les aplico la Escala de Autoestima de Rosenberg, que consistió en medir los niveles de autoestima.

4.1 Resultados sociodemográficos de la muestra

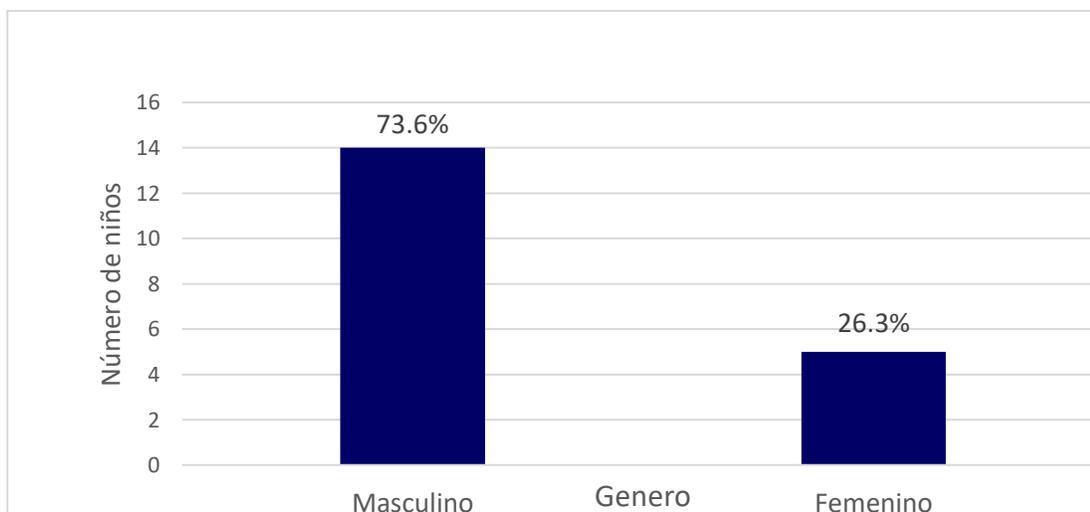
a. Grupo de niños con padres casados.

Con los resultados obtenidos se pudo observar que, para una muestra de 19 niños cuyos padres están casados, el promedio de edad fue de 10.1 años con una desviación estándar de 1.3 La mayoría tiene una edad de 10 años. Se obtuvo un valor mínimo de 8 años y un valor máximo de 12 años.

Tabla 1. Características de la edad

Muestra	Media	Desv. Estándar	Mediana	Mínimo	Máximo
19	10.1	1.3	10	8	12

En cuanto al género, se pudo observar que el 73.6% son masculino, mientras el 26.3% son femenino.



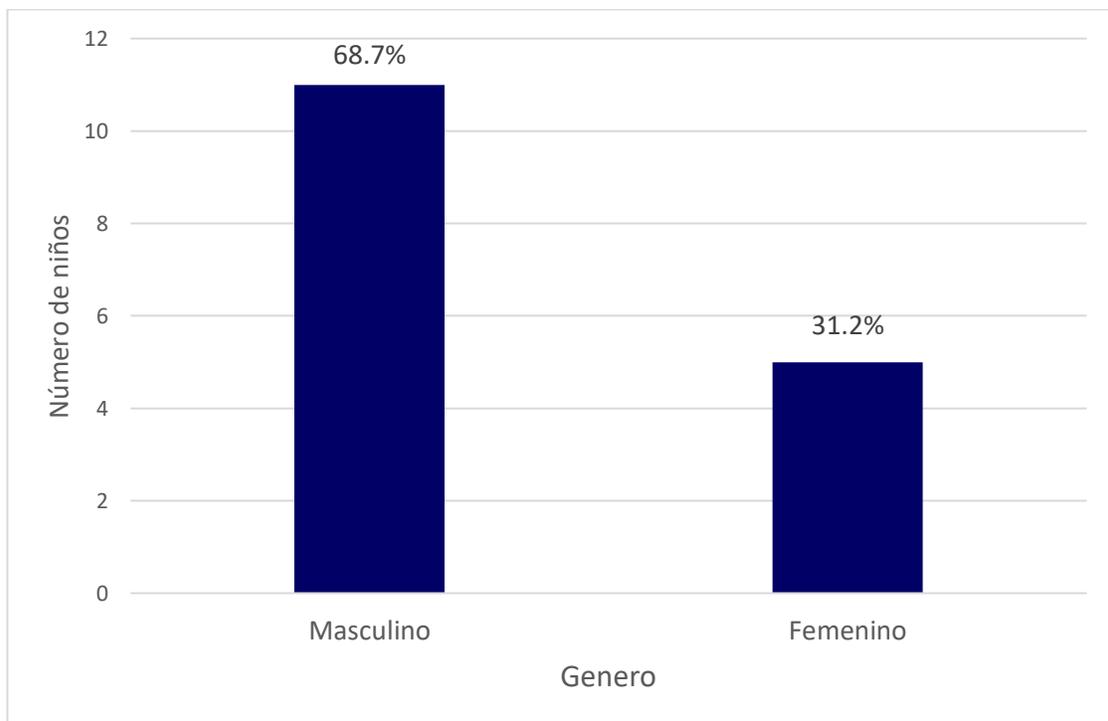
b. Grupo de niños con padres divorciados

Por otra parte, con los resultados obtenidos se pudo observar que, para una muestra de 16 niños cuyos padres están divorciados, el promedio de edad fue de 10 años. Con una desviación estándar de 1.1 La mayoría tiene una edad de 10 años. Se obtuvo un valor mínimo de 8 años y un valor máximo de 12 años.

Tabla 2. Características de la edad

Muestra	Media	Desv. Estándar	Mediana	Mínimo	Máximo
16	10	1.1	10	8	12

En cuanto al género, se pudo observar que el 68.7% son masculino, mientras el 31.2% son femenino.



4.2 Resultados de la escala de autoestima

a. Niños con padres casados

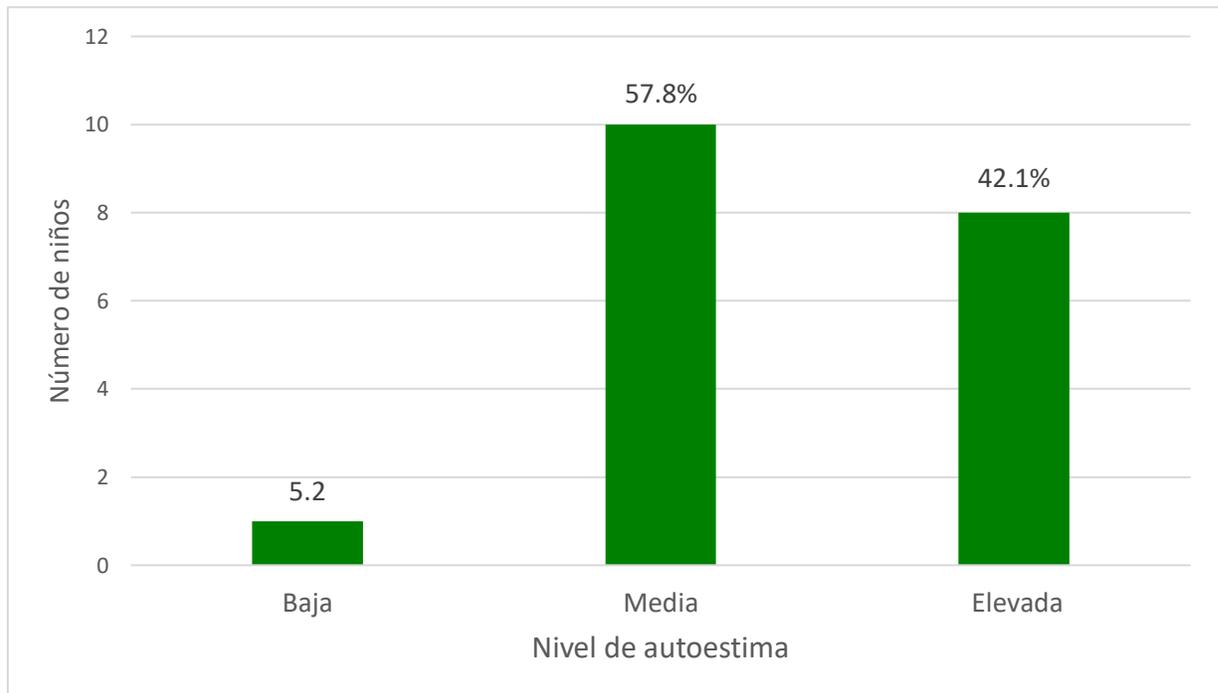
Con los resultados obtenidos se pudo observar que, para una muestra de 19 niños cuyos padres están casados, el 5.2% obtuvo una autoestima baja, mientras el 57.8% obtuvo un nivel de autoestima media y el 42.1% obtuvo una autoestima elevada. (Grafica 1.)

Con respecto a, un nivel de la autoestima media, Chota et al 2015 (citado en Ruiz, 2020) determina que “la persona que evidencia una personalidad media se determina por establecer de un rango positivo de seguridad en sí mismo. Sin embargo, la misma puede reducirse de un tiempo a otro, como fruto de la opinión del resto. Es decir, esta forma de personas se muestra seguros frente a los demás, aunque interiormente no lo son. Por lo que su comportamiento varía entre situación de autoestima elevada y períodos de baja autoestima”. Por ello es de suma importancia fortalecer el nivel medio de autoestima ya que a pesar de que lo obtuvo el 57.8% de los niños, esto no indica que se sientan seguros ante circunstancias adversas y pueden bajar el nivel de autoestima a baja.

En cuanto a, nivel de la autoestima elevada Zúñiga (S. F.) menciona que si se tiene una autoestima alta ayuda a la responsabilidad, integridad, honestidad, amor y comprensión. Se creen importantes, se tiene confianza en sus competencias, tienen esperanza en la toma de decisiones, emiten confianza y esperanza. Se aceptan tal y como son, cuando se les atraviesan momentos complicados lo ven como aprendizaje del cual saldrán exitosos. Tienen la certeza de ser dignos de aprecio de los que los rodean sin creerse superiores. Es decir, el 41.1% de los niños que obtuvieron una autoestima elevada puede ser que tengan mayor probabilidad de tener competencias como la seguridad, fortalecimiento en su estabilidad mental, los impulsa a tomar buenas decisiones y evita muchos trastornos relacionados con la ansiedad.

Sin embargo, los niños que tienen una autoestima baja les costara trabajo relacionarse con los demás, resolver conflictos que se presenten en la vida cotidiana, tomar sus propias decisiones, no tendrán seguridad en sí mismos, no sabrán decir no.

Grafica 1. Resultados de autoestima en niños con padres casados.



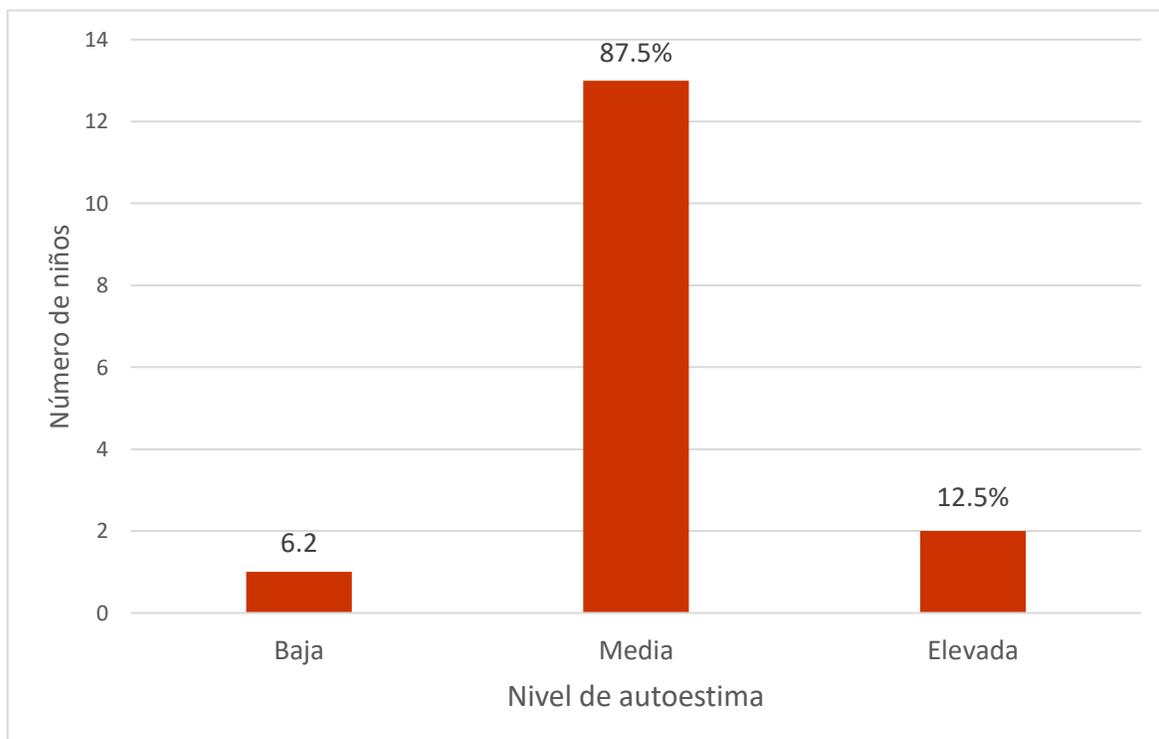
b. Niños con padres divorciados

Por otro lado, con los resultados obtenidos se pudo observar que, para una muestra de 16 niños cuyos padres están divorciados, el 6.2% obtuvieron un nivel de autoestima baja, mientras el 87.5% obtuvieron una autoestima media y el 12.5% elevada. (Grafica 2)

En relación con, los pequeños que presentan un nivel de autoestima media es necesario fortalecerla ya que pueden llegar a tener una baja autoestima y con ello pueden desarrollar pensamientos negativos y sentimientos como inseguridad, ansiedad, dolor, incertidumbre, apatía, timidez, solo por mencionar algunas. Derivado de estos sentimientos pueden llevar a los niños no solo a padecer

depresiones seguidas, sino también a poseer complejo de culpabilidad, alteraciones inesperadas de humor, crisis de ansiedad, de pánico, reacciones inexplicables, dificultad en la toma de decisiones, demasiada envidia, temores, agotamiento, hipersensibilidad y tristeza, etc.

Grafica 2. Resultados de autoestima en niños con padres divorciados

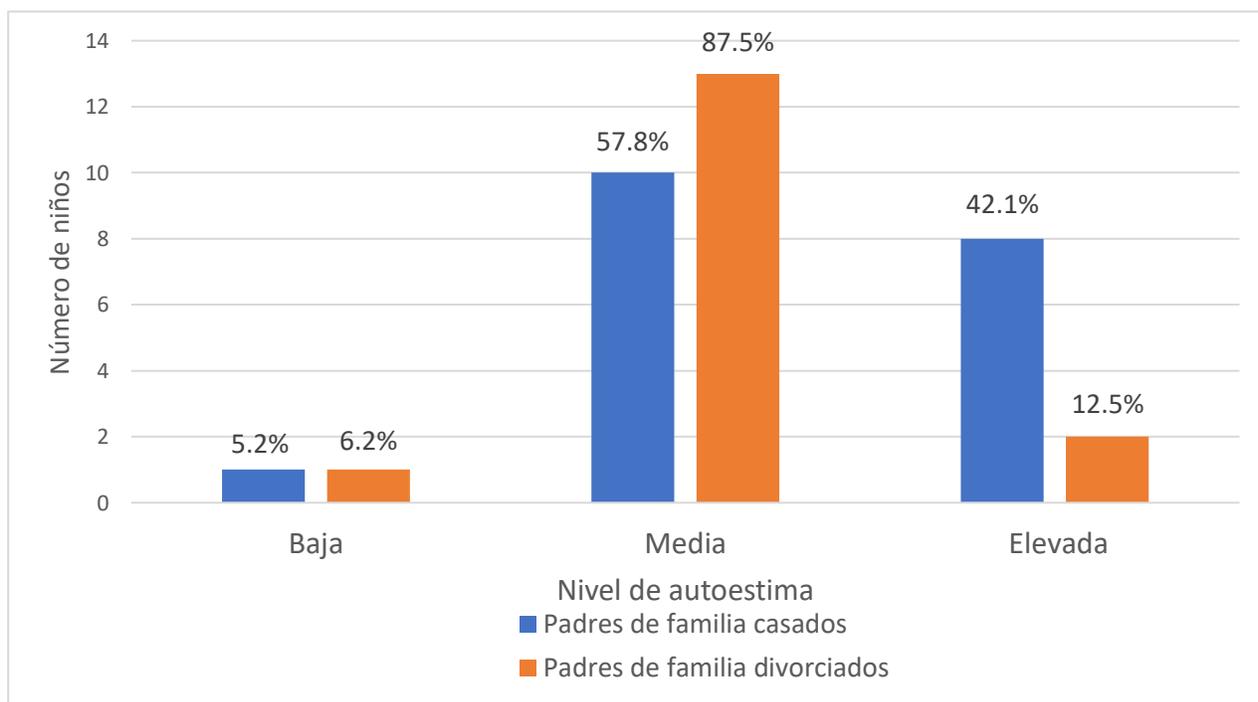


- c. Comparación de la autoestima en niños con padres divorciados y con padres casados.

Con los resultados logrados se pudo analizar que, el nivel de autoestima baja es muy parecido en niños con padres divorciados que con los casados. En tanto que para el nivel medio de autoestima se observa que es mayor el número de niños con padres divorciados que con los casados. En cambio, con el nivel de autoestima elevada se percibe que es superior el número de niños con padres casado que los que tienen padres divorciados.

Por lo tanto, los niños con padres divorciados presentan un mayor nivel de autoestima media y pocos la tienen elevada. Es de suma importancia que los niños mejoren su autoestima dado que puede disminuir y llegar a ser baja. Mientras tanto los pequeños cuyos padres están casados presentan autoestima media y una mayor autoestima elevada en comparación con los niños cuyos padres están divorciados.

Grafica 3. Comparación de puntaje de autoestima en niños.



Discusión y Conclusión

La presente investigación tuvo como objetivo analizar el nivel de autoestima en niños cuyos padres están divorciados en comparación con niños cuyos padres no están divorciados.

De acuerdo con las investigaciones previamente consultadas respecto al tema de autoestima, son diversos autores que coinciden que es importante tener un nivel alto de autoestima para poder desenvolverse en todo su potencial, les permitirá sentirse orgulloso consigo mismos y con sus capacidades, sin necesidad de reducir o engrandecer la realidad, la autoestima dependerá de las experiencias vividas pueden ser positivas o negativas. Así mismo el trato que tengan del exterior influirá en el nivel de autoestima. Siendo la autoestima la esencia del éxito o del fracaso. Por otra parte, el tener un nivel de autoestima bajo no les permitirá sentirse seguros y capaces de resolver los conflictos que se les presenten en la vida cotidiana, del mismo modo subestiman su inteligencia, tendrán dificultades para expresarse, no podrán tomar decisiones propias.

En este sentido, Williams James (1890) el padre de la psicología afirma que el nivel de autoestima se basa en cómo se comparan con los demás ante cualquier situación. Si ningún sujeto está a la par con su apariencia su autoestima queda satisfecha, pero si alguien lo supera su autoestima se destruye. También encontró que, el ser humano no puede realizarse con todo su potencial si no tienen una buena autoestima, menos lo hará en una sociedad donde los sujetos no se valoran y no tienen confianza en sí mismos ni en su mente (Branden, 2011).

Con respecto a los resultados obtenidos se puede concluir que los niños con padres divorciados presentan un mayor nivel de autoestima media y pocos la tienen elevada. Por otra parte, los pequeños cuyos padres están casados presentan autoestima media y una mayor autoestima elevada en comparación con los niños cuyos padres están divorciados. Sin embargo, el porcentaje de autoestima baja es muy parecido en ambos grupos. Por lo tanto, la hipótesis de

que los niños con padres divorciados tendrían autoestima baja en comparación con los niños con padres casados es casi nula.

Recomendaciones

Desde el punto del área de la psicología es importante reforzar la autoestima para poder afrontar con sabiduría cualquier adversidad que se presente en la vida cotidiana.

Para fortalecer la autoestima en niños es importante establecer dinámicas de juego para que reconozcan los logros que poseen, ya que cada uno es distinto y único. Así mismo se recomienda que los niños realicen actividad física ya que segregan endorfinas las cuales ayudan a sentir más felicidad y también les da seguridad en sus funciones motrices, fortaleciendo su confianza y su autoestima. Se sugiere que en las escuelas se lleven a cabo talleres para fortalecer la autoestima después de una separación o divorcio de los padres. Del mismo modo, es fundamental que los padres que están pasando por alguna situación de divorcio acudan con un profesional de salud mental para que les ayude a llevar de la mejor manera el proceso, sin dañar ni perjudicar a los niños.

Bibliografía

Acosta, R. Hernández, J. (2004). La autoestima en la educación. Revista límite (11) 1-13

Aparicio, Ó. (2009). Diagnóstico sobre la familia. Gestión y sociedad. 3(1).

Arce, M. (2015). Crecimiento y desarrollo infantil temprano. Rev Peru Med Exp Salud Publica. 32(3):574-8

Ariza, M. (2010). La familia importa y mucho. (1ed.). Colombia. Universidad de La Sabana

Benítez, M. (2017). La familia: desde lo tradicional a lo discutible. 13(2) recuperado el 03 de julio de 2022, de [La familia: Desde lo tradicional a lo discutible \(sld.cu\)](#)

Bezanilla, J. Miranda, M. (2014). La familia como grupo social: una re-conceptualización. Alternativas en psicología. (29). 58-73

Blanco, B. Meseguer, J. (2011). Familia: los debates que no tuvimos. Madrid. Encuentro

Bogdanski, T. Santana, E. et al. (2017). Vida y familia. Estado de México. Editorial digital UNID

Bolaños, M. (2012). Estudio de la autoestima de los niños y niñas de 9 a 11 años de padres divorciados de la unidad educativa liceo albonor en el periodo lectivo 2011-2012 de la ciudad de Guayaquil. Tesis de licenciatura. Universidad de Guayaquil.

Branden, N. (2011). El poder de la autoestima. (1ed.) España. Espasa libros.

Camejo, R. (2012). Alteraciones psíquicas y conductuales en los escolares primarios hijos de padres divorciados en un área de salud del Policlínico “Manuel Fajardo Rivero”, del Municipio Las Tunas. Argentina, El Cid Editor

Camejo, R. (2015). Fundamentos teóricos que sustentan las características generales de los escolares primarios hijos de padres divorciados. El Cid Editor

Campos, L. (2004). CÓMO AFECTA EL DIVORCIO EL NIVEL DE AUTOESTIMA DE LOS HIJOS ADOLESCENTES. Presentada en cumplimiento parcial de los requisitos para el grado de Maestría en Educación. Universidad de Montemorelos

Cantón, J. Cortés, M. et al (2013). Violencia doméstica, divorcio y adaptación psicológica De la disarmonía familiar al desarrollo de los hijos. Madrid. Pirámide

Cañizares, J. Carbonero, C. (2017). Cuidado del cuerpo, autonomía y autoestima en tu hijo. (1ed.). España: Wanceulen

Carrillo, L. (2009). La familia, la autoestima y el fracaso escolar del adolescente. Tesis doctoral. Universidad de Granada

Casp. (2021). ¿Qué es la autoestima? Tipos de autoestima, características e importancia. Recuperado el 27 de junio de 2020, de [¿Qué es la Autoestima? Tipos de Autoestima, Características e Importancia \(casp.org.mx\)](http://www.casp.org.mx)

Costa, M. et al. (2020). Autoestima y sensibilidad a la ansiedad en niños de familias intactas y padres divorciados, con y sin ruptura conflictiva, de Arequipa. Perspectiva de familia.5. 1-29.

De la torre, J. (2018). Los divorcios conflictivos. Guía de intervención en los puntos de encuentro familiar. España: Morata

Delval, J. (1998). El desarrollo humano. (8ed.). España: veintiuno editores

Denegri, M. Opazo, C. et al. (2007). Aprendizaje cooperativo y desarrollo del autoconcepto en estudiantes chilenos. Revista de Pedagogía, 28(81)

Dowling, E. (2013). Cómo ayudar a la familia durante la separación y el divorcio Los cambios en la vida de los hijos. Madrid. Ediciones Morata

Enciclopedia Británica en español. (2009). La familia: concepto, tipos y evolución.

Gervilla, Á. (2010). Familia y educación familiar. (1ed.). Madrid: Narcea

Grande, A. (2015). Divorcio, conflictos interparentales y ajuste emocional y comportamental de niños y niñas en educación primaria. Tesis de educación especial. Universidad de Sevilla

Heinsen, M. (2016). Autoestima y tacto pedagógico en edad temprana. orientaciones para educadores y familias. Madrid: NARCEA

Hernández, M. Tipología familiar. Recuperado el 15 de julio 2022 de [Diabetes mellitus \(unam.mx\)](http://Diabetes mellitus (unam.mx))

Hernández, R. Fernández C. et al (2014). Metodología de la investigación. (5ed.). México. McGraw Hill.

IES La pedrera blanca. (2022). Diversidad familiar: los diferentes tipos de familia. Escuela Espacio de Paz

Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (INEGI). (2020). El INEGI presenta resultados de la estadística de divorcios 2021.

Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (INEGI). (2011). Diseño de la muestra en proyectos de encuesta.

Jiménez, Á. (2015). Quiero y puedo acrecentar mi autoestima. Bogotá: Paulinas

Martínez, H. (2015). La familia: una visión interdisciplinaria. Universidad de Matanzas. Cuba

Miranda, L. Reyes, C. (2011). Síntomas Depresivos y autoestima en hijos de padres divorciados que asisten a las escuelas de educación primaria “Rubén Darío” y “Modesto Armijo”. Municipio de León. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León Facultad de Ciencias Médicas.

Morelato, G. Maddio, S. et al. (2011) Autoconcepto en niños de edad escolar: el papel del maltrato infantil. Revista Argentina de Clínica Psicológica. 20(2). 151-159

Moreno, C. (2022). ¿Qué es la autoestima? Recuperado el 28 de junio de 2022, de ¿QUÉ ES LA AUTOESTIMA? - Universidad IUM

Morla, R. Saad, E. et al (2006). Depresión en adolescentes y desestructuración familiar en la ciudad de Guayaquil, Ecuador. Revista Colombiana de Psiquiatría. 35(2)

Musayon, S. (2020). La autoestima en niños de educación primaria. Tesis de segunda especialidad profesional en educación inicial. Universidad nacional de Tumbes.

Núñez, J. González, S. et al. (1995) Autoconcepto en niños con y sin dificultades de aprendizaje. Psicothema. 7(3). 587-604

Orgilés, M. Samper, M. (2011). El impacto del divorcio en la calidad de vida de los niños de 8 a 12 años de edad en la provincia de Alicante. Departamento de psicología de la salud. 25(6), 490–494.

Papalia, D. Feldman, R. et al (2012). Desarrollo humano. (12ed.). México: Mc Graw Hill Education

Penagos, A. Rodríguez, M. et al (2006). Apego, relaciones románticas y autoconcepto en adolescentes bogotanos. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Polaino, A. (2004). En busca de la autoestima perdida. (3ed.). Descleé de Brouwer

Portillo, C. Torres, L. (2007). Efectos en la crianza de familias uniparentales: la autoestima. Revista electrónica de psicología Iztacala. 10(1). 1-23.

Quispe, V. (2017). La autoestima. Monografía para optar el grado de bachiller en educación secundaria. Universidad Cesar Vallejo.

Ramos, A. (2014). Efectos de la desestructuración familiar en el rendimiento académico de los estudiantes de 9 a 12 años que asisten al centro psicopedagógico e instituto de lectura veloz, estudio y memoria ILVEM internacional sede Ambato. Tesis por el título de psicólogo clínico. Universidad técnica de Ambato

Roa, A. (2013). La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia. Revistas científicas UCV. (44)

Rodríguez, K. (2017). Percepción materna del desarrollo socioemocional infantil: relación con temperamento infantil y sensibilidad materna. Acta de investigación psicológica.2(7). recuperado el 25 de junio de 2022, de Percepción materna del desarrollo socioemocional infantil: relación con temperamento infantil y sensibilidad materna (scielo.org.mx)

Roizblatt, A. (2014). Divorcio y familia: antes, durante y después. (1ed.). Chile: Ril editores

Ruiz, M. (2020). La autoestima. Tesis de grado académico de bachiller en educación. Universidad científica del Perú.

Ruiz, M. Roper, C. et al. (2003). Familia con violencia conyugal y su relación con la formación del autoconcepto. Psicología desde el Caribe. (11)

Sáenz, C. (2022). Definición de la familia. Recuperado el 10 de julio de 2022, de [¿Cuál es la definición de familia según la ONU? - aerisdigital.es](https://www.aerisdigital.es/definicion-de-la-familia-segun-la-onu/)

Sáenz, C. (2022). Familia según la OMS. Recuperado el 10 de julio de 2022, de [¿Qué es la familia de acuerdo a la OMS? - aerisdigital.es](https://www.aerisdigital.es/que-es-la-familia-de-acuerdo-a-la-oms/)

Salvador, J. (2019). Cuando los padres se divorcian: ¿Cómo afecta emocionalmente a los hijos en edad infantil?. *Espirales revista multidisciplinaria de investigación científica*. 3(28)

Souza, J. Ramallo, M. (2015). Desarrollo infantil: análisis de un nuevo concepto. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*. 23(6):1097-104.

Treviño, M. (2017). *Derecho familiar*. (1ed.). México. IURE

Torres de Moroso, G. (2017). *Divorcio emocional. El poder de elegir*. (1ed.). México: éxodo

Valdez, J. González, N. (2006). El autoconcepto en hombres y mujeres. *Red de Revistas Científicas de América latina y el Caribe*. 6(3)

Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*. 1. 15-22